

Lo que es el Evangelismo



Lo que es el evangelismo

Curso de la Especialidad Evangelismo

Iglesia del Nazareno

Región Mesoamérica

Bernie Slingerland

Coordinador General de la Especialidad



Lo que es el evangelismo
Libro de la serie “Escuela de Liderazgo”
Especialidad Evangelismo

Coordinador General de la Especialidad: Dr. Bernie Slingerland
Asistente: Rev. Simone Twibell

Autores:
Bernie Slingerland (Lección 1)
Simone Twibell (Lecciones 2, 3)
Oscar Roa (Lección 4)
Loysbel Pérez (Lección 5)
Bernie Slingerland – Simone Twibell (Lección 6)
Andrew Twibell – Traducción Simone Twibell (Lección 7)
David Webb – Traducción (Lección 8)

Edición: Dra. Mónica E. Mastronardi de Fernández
Revisor: Dr. Rubén E. Fernández

Material producido por EDUCACIÓN Y DESARROLLO PASTORAL de la Iglesia del Nazareno, Región Mesoamérica - www.edunaz.org
Dirección postal: Apdo. 3977 – 1000 San José, Costa Rica, América Central
Teléfono (506) 2285-0432 / 0423 - Email: EL@mesoamericaregion.org

Publica y distribuye Asociación Región Mesoamérica
Av. 12 de Octubre Plaza Victoria Locales 5 y 6
Pueblo Nuevo Hato Pintado, Ciudad de Panamá
Tel. (507) 203-3541
E-mail: literatura@mesoamericaregion.org

Copyright © 2019 - Derechos reservados

Queda prohibida la reproducción parcial o total, por cualquier medio, sin el permiso escrito de Educación Teológica de la Iglesia del Nazareno, Región Mesoamérica. www.mesoamericaregion.org

Todas las citas son tomadas de la Nueva Versión Internacional 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional, a menos que se indique lo contrario.

Diseño de portada: Juan Manuel Fernandez (www.betterworldagency.com)
Imagen de portada por Rosa Blue. Utilizada con permiso Creative Commons.
Imágenes interiores usadas con permiso (Creative Commons).

Impresión digital

Índice de las lecciones

Lección 1	El significado de evangelismo	9
Lección 2	Fundamentos bíblicos del evangelismo	17
Lección 3	Breve reseña histórica	25
Lección 4	El papel de Dios en el evangelismo	37
Lección 5	Nuestro papel en el evangelismo	45
Lección 6	La urgencia del evangelismo	53
Lección 7	Preparación para el evangelismo	61
Lección 8	Evangelismo y discipulado	69

Presentación

La serie de libros Escuela de Liderazgo ha sido diseñada con el propósito de proveer una herramienta a la iglesia para la formación, capacitación y entrenamiento de sus miembros a fin de integrarlos activamente en el servicio cristiano conforme a los dones y el llamado (vocación) que han recibido de su Señor.

Cada uno de los libros provee el material de estudio para un curso del programa Escuela de Liderazgo patrocinado por las Instituciones Teológicas de habla hispana de la Región Mesoamérica de la Iglesia del Nazareno. Éstas son: AIBN (Cobán, Guatemala); ASTN (Ciudad de Guatemala); CENET (San Juan, Puerto Rico); SENAMEX (Ciudad de México, México); SENDAS (San José, Costa Rica); SND (Santo Domingo, República Dominicana) y SETENAC (La Habana, Cuba). Un buen número de los y las líderes de estas instituciones (rectores, directores, vicerrectores y directores de estudios descentralizados) participaron activamente en el diseño del programa.

La Escuela de Liderazgo cuenta con cinco Cursos Básicos, comunes a todos los ministerios, y seis Cursos Especializados para cada ministerio, al final de los cuáles la Institución Teológica respectiva le otorga al estudiante un certificado (o diploma) en Ministerio Especializado.

El objetivo general de la Escuela de Liderazgo es: “Colaborar con la iglesia local en el equipamiento de los “santos para la obra del ministerio”, cimentando en ellos un conocimiento bíblico teológico sólido y desarrollándolos en el ejercicio de sus dones para el servicio en su congregación local y en la sociedad.” Los objetivos específicos de este programa son tres:

- Desarrollar los dones del ministerio de la congregación local.
- Multiplicar ministerios de servicio en la iglesia y la comunidad.
- Despertar la vocación al ministerio profesional diversificado.

El objetivo de esta Especialidad titulada “Evangelismo” es el de capacitar a quienes tienen dones para evangelismo y desean participar en la Gran Comisión, pero no cuentan al momento con una educación ministerial profesional. Las lecciones en estos seis libros han sido escritas por misioneros, pastores y laicos a lo largo de la región de Mesoamérica y es el deseo de los autores que cada estudiante reciba una visión enriquecida sobre la Gran Comisión y la capacitación para ganar a otros para Cristo. Deseamos que Dios sea glorificado a través de estos cursos y que cada estudiante crezca en su preparación y servicio como un obrero u obrera eficaz en Su obra.

Agradecemos a la Dra. Mónica Mastronardi de Fernández por su dedicación como Editora General del proyecto, a Rev. Simone Mulieri Twibell por su asistencia, a los Coordinadores Regionales de Ministerios y al equipo de escritores y diseñadores que colaboraron para la publicación de estos libros. Agradecemos de igual manera a los profesores y profesoras que compartirán estos materiales. Ellos y ellas harán la diferencia en las vidas de miles de personas a lo largo y ancho de Mesoamérica.

Finalmente, no podemos dejar de agradecer al Rev. Edwin Martínez y su equipo de Literatura Regional por el impulso dado a la publicación y distribución de estos materiales, y al Dr. L. Carlos Sáenz, Director Regional MAR, por su respaldo permanente en esta tarea, fruto de su convicción de la necesidad prioritaria de una iglesia equipada de manera integral.

Oramos por la bendición de Dios para todos los discípulos y todas las discípulas cuyas vidas y servicio cristiano serán enriquecidos por estos libros.

Dr. Bernie Slingerland
Coordinador de Evangelismo
Región Mesoamérica

¿Qué es la Escuela de Liderazgo?

Escuela de Liderazgo es un programa de educación para laicos en las diferentes especialidades ministeriales para involucrarlos en la misión de la iglesia local. Este programa es administrado por las Instituciones Teológicas de la Iglesia del Nazareno en la Región Mesoamérica e impartido tanto en sus sedes como en las iglesias locales inscriptas.

¿Para quiénes es la Escuela de Liderazgo?

Para todos los miembros en plena comunión de las iglesias del nazareno quienes habiendo participado en los niveles Gracia Salvadora y Gracia Santificadora - Crecimiento en Santidad del programa de discipulado de El Sendero en la Gracia desean de todo corazón descubrir sus dones y servir a Dios en su obra.

El Sendero en la Gracia

En la Iglesia del Nazareno creemos que hacer discípulos a imagen de Cristo en las naciones es el fundamento de la obra misional de la iglesia y responsabilidad de su liderazgo (Efesios 4:7-16). Para ello a nivel global se promueve la implementación de un discipulado progresivo bajo el lema “**El Sendero en la Gracia**” (Juan 14:6), un estilo de vida de discipulado. La Escuela de Liderazgo es parte de la sección Gracia Santificadora, y está diseñada para aquellos que han pasado por las secciones de Gracia Preveniente y Gracia Salvadora del sendero de discipulado.



La labor de discipulado es continua y dinámica, es decir, el discípulo nunca deja de crecer a semejanza de su Señor. Este proceso de desarrollo, cuando es saludable, ocurre en todas dimensiones: en la dimensión individual (crecimiento espiritual), en la dimensión de santidad de vida (transformación progresiva de nuestro ser y hacer conforme al modelo de Jesucristo) y en la dimensión de servicio (invertir la vida en ministerio).

Para obtener más información sobre El Sendero en la Gracia, visite www.MesoamericaRegion.org/Sendero

Dra. Mónica Mastronardi de Fernández
 Editora General Libros de Escuela de Liderazgo



¿Cómo usar este libro?

Este libro contiene las ocho lecciones de un curso del programa Escuela de Liderazgo con sus actividades y la evaluación final del curso.

¿Cómo están organizados los contenidos de este libro?

Cada una de las ocho lecciones de este libro contiene lo siguiente:

- **Objetivos:** estos son los objetivos de aprendizaje que se espera que el alumno alcance al terminar el estudio de la lección.
- **Ideas Principales:** Es un resumen de las enseñanzas claves de la lección.
- **Desarrollo de la lección:** Esta es la sección más extensa pues es el desarrollo de los contenidos de la lección. Estas lecciones se han escrito pensando en que el libro es el maestro, por lo que su contenido se expresa en forma dinámica, en lenguaje sencillo y conectado con las ideas del mundo contemporáneo.
- **Notas y comentarios:** Los cuadros al margen tienen el propósito de aclarar términos y proveer notas que complementan o amplían el contenido de la lección.
- **Preguntas:** En ocasiones se incluyen preguntas al margen que el profesor puede usar para introducir, aplicar o reforzar un tema de la lección.
- **¿Qué aprendimos?:** En un recuadro que aparece al final del desarrollo de la lección se provee un resumen breve de lo aprendido en la misma.
- **Actividades:** Esta es una página al final de cada lección que contiene actividades de aprendizaje individuales o grupales relativas al tema estudiado. El tiempo estimado para su realización en clase es de 20 minutos.
- **Evaluación final del curso:** Esta es una hoja inserta en la última página del libro y que una vez completada el alumno debe separar del libro y entregar a profesor del curso. La duración estimada para esta actividad de reforzamiento final es de 15 minutos.

¿Cuánto dura cada curso?

Los cursos están diseñados para 12 horas de clase presencial repartidas en 8 sesiones de 90 minutos. Los días y horarios serán coordinados por cada Institución Teológica y cada iglesia o centro local de estudios. Dentro de esta hora y media el profesor o la profesora debe incluir el tiempo para las actividades contenidas en el libro.

¿Cuál es el rol del alumno?

El alumno es responsable de:

1. Matricularse a tiempo en el curso.
2. Adquirir el libro y estudiar cada lección antes de la clase presencial.
3. Asistir puntualmente a las clases presenciales.
4. Participar en las actividades en clase.
5. Participar en la práctica ministerial en la iglesia local fuera de clase.
6. Completar la evaluación final y entregarla al profesor.

¿Cuál es el rol del profesor del curso?

Los profesores y las profesoras para los cursos de Escuela de Liderazgo son pastores/as y laicos comprometidos con la misión y ministerio de la iglesia y de preferencia que cuentan con experiencia en el ministerio que enseñan. Ellos son invitados por el/la Director/a de Escuela de Liderazgo de la iglesia local (o Institución Teológica) y sus funciones son:

1. Prepararse con anterioridad estudiando el contenido del libro y programando el uso del tiempo en la clase. Al estudiar la lección debe tener a mano la Biblia y un diccionario. Aunque en las lecciones se usa un vocabulario sencillo, se recomienda “traducir” lo que se considere difícil de entender a los alumnos y alumnas, o sea, poner la lección en el lenguaje que ellos y ellas comprenden mejor.
2. Velar para que los/as alumnos/as estudien el material del libro y alcancen los objetivos de aprendizaje.
3. Planear y acompañar a los estudiantes en las actividades de práctica ministerial. Estas actividades deben programarse y calendarizarse junto al pastor local y el/la director/a del ministerio respectivo. Para estas actividades no debe descontarse tiempo a las clases presenciales.
4. Llevar al día la asistencia y las calificaciones en el formulario de Informe de clase. El promedio final será el resultado de lo demostrado por el/la estudiante en las siguientes actividades:
 - a. Trabajo en clase
 - b. Participación en la práctica ministerial fuera de clase.
 - c. Evaluación final
5. Recoger las hojas de “Evaluación”, entregarlas junto al formulario “Informe de clase” al finalizar el curso al/ a la director/a de Escuela de Liderazgo local, esto después de evaluar, cerrar los promedios y verificar que todos los datos estén completos en el formulario.
6. Los profesores y las profesoras no deben agregar tareas de estudio o lecturas aparte del contenido del libro. Sí deben ser creativos/as en el diseño de actividades de aprendizaje en clase y en planear actividades ministeriales fuera de clase conforme a la realidad de su iglesia local y su contexto.

¿Cómo enseñar una clase?

Se recomienda usar los 90 minutos de cada clase presencial de la siguiente manera:

- **5 minutos:** Enlace con el tema de la lección anterior y orar juntos.
- **30 minutos:** Repaso y discusión del desarrollo de la lección. Se recomienda usar un bosquejo impreso, pizarra o cartulina u otro disponible, usar dinámicas de aprendizaje y medios visuales como gráficos, dibujos, objetos, láminas, preguntas, asignar a los alumnos que presenten partes de la lección, etc. No se recomienda usar el discurso o que el maestro lea nuevamente el contenido de la lección.
- **5 minutos:** Receso ya sea en el medio de la clase o cuando sea conveniente hacer un corte.

- **20 minutos:** Trabajo en las actividades del libro. Esto puede realizarse al inicio, en el medio o al final del repaso, o bien se pueden ir completando actividades a medida que avanzan en los temas y conforme aquellas se relacionan con los mismos.
- **20 minutos:** Discusión sobre la práctica ministerial que hicieron y que tendrán. Al inicio del curso se deberá presentar a los estudiantes el calendario de la práctica del curso para que ellos hagan los arreglos para poder asistir. En las clases donde se hable sobre la práctica que ya hicieron, la conversación debe ser dirigida para que los alumnos compartan lo que aprendieron; tanto de sus aciertos, como de sus errores, así como de las dificultades que se presentaron.
- **10 minutos:** Oración por los asuntos surgidos de la práctica (desafíos, personas, problemas, metas, agradecimiento por los resultados, entre otros).

¿Cómo hacer la evaluación final del curso?

Asigne 15 minutos de tiempo a los y las estudiantes en la última clase del curso. Si fuera necesario ellos y ellas pueden consultar sus libros y Biblias. Las evaluaciones finales se han diseñado para ser una actividad de reforzamiento de lo aprendido en el curso y no una repetición memorística de los contenidos del libro. Lo que se propone con esta evaluación es medir la comprensión y la valoración del estudiante hacia los temas tratados, su crecimiento espiritual, su progreso en el compromiso con la misión de la iglesia local y su avance en experiencia ministerial.

Actividades de práctica ministerial

Las siguientes son actividades sugeridas para la práctica ministerial fuera de clase. En la lista abajo se incluyen varias ideas para ayudar a los profesores, pastores, director de Escuela de Liderazgo local y directores locales de ministerio. Entre ellas se puede escoger la que más se adapte a la realidad contextual y el ministerio de la iglesia local o bien pueden ser reemplazadas por otras conforme a las necesidades y posibilidades.

Se recomienda tener no menos de tres actividades ministeriales por curso. Puede poner a toda la clase a trabajar en un mismo proyecto o asignar tareas en grupos según sus intereses, dones y habilidades. Es recomendable involucrar a los alumnos y alumnas en una variedad de experiencias ministeriales que sean nuevas para ellos y ellas.

Actividades ministeriales sugeridas para el curso

Lo que es el evangelismo

1. Realizar un sondeo en la congregación para evaluar que tan concientes están de su responsabilidad de compartir el evangelio con otros y cómo lo están haciendo.
2. Hacer carteles con imágenes y frases sobre la responsabilidad de evangelizar y colocarlos en los lugares más visibles y concurridos del templo (como el atrio, los pasillos, los baños, etc.).
3. Preparar un programa para un culto especial sobre el tema: “El Evangelio que cambia las vidas.” Incluyan música, testimonios y videos con testimonios de vidas o familias transformadas gracias a que alguien les compartió del evangelio.
4. Hacer una visita a una cárcel, hospital, hogar de ancianos, hogar para recuperación de adicciones u otro de su comunidad, donde puedan compartir del evangelio. Hacer contactos para iniciar el discipulado con los que acepten a Cristo como Salvador.
5. Organizar un desayuno invitando a uno o más evangelistas que tengan experiencia ganando personas por medio del evangelismo personal, para aprender de sus experiencias y tener oportunidad de hacer preguntas.
6. Hacer un recorrido censando a los hogares de su edificio o cuadra o comunidad, para detectar aquellas personas interesadas en involucrarse en un estudio bíblico.
7. Iniciar un grupo de estudio bíblico en un hogar o con compañeros de colegio o trabajo, o personas nuevas que están llegando a la iglesia, para estudiar uno de los evangelios, con fines evangelísticos.
8. Diseñar un plan creativo para ir haciendo un stock de Biblias, Nuevos Testamentos, folletos evangelísticos, lecciones de discipulado, folletos para nuevos creyentes, libros para la formación del evangelista, entre otros materiales que se necesitarán para iniciar o fortalecer el ministerio de evangelismo en su iglesia local.

A large, close-up photograph of a human hand held palm up, with a small pile of light-colored seeds or grains resting in the center. The background is dark and textured.

Lección 1

EL SIGNIFICADO DE EVANGELISMO



Objetivos

- Justificar desde la Palabra la plantación de iglesias.
- Identificar desafíos contextuales en la plantación de iglesias.
- Valorar la plantación de iglesias como estrategia de multiplicación de discípulos.

Ideas Principales

- La multiplicación de iglesias enfrentará desafíos y oposición, pero Cristo es el que ha prometido edificar su Iglesia y nosotros como sus discípulos sólo debemos obedecer al mandato de ir, enseñar y hacer otros discípulos.
- Cada estrategia de evangelismo y programas para plantar iglesias deben apuntar hacia Dios, quien nos capacita para multiplicar nuestros esfuerzos en doquier.

¿Cuáles son las causas por las cuáles muchos cristianos no evangelizan?

Introducción

Algunas veces, lo más difícil con lo que nos enfrentamos al iniciar un proyecto es el mismo hecho de iniciar. Muchos de nosotros pasaremos horas, días, meses e incluso años antes de tomar el primer paso para realizar la tarea que tenemos por delante. Pero así como el deportista que quiere correr los 100 metros, uno no puede sólo hablar de su deseo de correr, sino que tiene que llegar el momento en que debe comenzar a practicar y a entrenar para estar listo para la carrera. Después de haber practicado y entrenado cuando escucha el disparo de salida, correrá la carrera en todo su potencial.

De la misma forma, éste debe ser el momento de iniciar la práctica y el entrenamiento en el evangelismo. Por eso, es importante recordar que el evangelismo nació en el corazón de Dios: *“Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna”* (Juan 3:16). Cuando reconocemos el sacrificio que Dios hizo al enviar su hijo por nosotros y aceptamos el desafío de vivir de acuerdo a su voluntad, nos damos cuenta de que compartir el evangelio con otros va más allá de una obligación o deber. Esta tarea se convierte, mas bien, en un privilegio y honor a fin de mostrarle al mundo que hay un camino mejor, que hay una vida que vale la pena vivir, y que Cristo es la razón por la cual hoy tenemos esperanza en este mundo tan oscuro y vacío.

Una misión por cumplir

El evangelismo es el plan que Dios tiene para redimir a la humanidad.



En la vida espiritual no hay una experiencia tan valiosa y emocionante como el proclamar el evangelio a otros y compartir el mensaje de salvación con los que no conocen a Cristo. El Cristiano debe proclamar el evangelio de Jesucristo a los perdidos, quienes al escuchar el evangelio pueden

aceptar o rechazar el mensaje. Si alguien acepta el mensaje del evangelio, el nuevo creyente se convierte en una nueva criatura. Pero nadie escuchará el evangelio a menos que se les sea proclamado.

Es verdad, ¡nadie se convertirá si no hay alguien que le comparta el evangelio! Romanos 10:14-15 bien dice: “¿cómo invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán si no hay quien les predique? ¿Y quién predicará sin ser enviado? Así está escrito: ¡Qué hermoso es recibir al mensajero que trae buenas nuevas!”

No hace mucho tiempo conocí a una joven ama de casa. En la iglesia ella escuchó el mensaje que debía compartir su fe, lo que la llevó a pensar que necesitaba hacer algo para cumplirlo. Ella no había estudiado en la escuela, pero comenzó a compartir el evangelio de cualquier forma que podía, pero sin ver resultados. En una ocasión escuchó de un entrenamiento llamado “Evangelismo Explosivo”, así que comenzó a estudiar la presentación hasta que la memorizó. Practicó frente a un espejo y frente a sus amigos. En poco tiempo estaba lista para salir a evangelizar. Por supuesto, ella estaba nerviosa, pero después de compartir el evangelio una y otra vez su confianza aumentó; y la gente comenzó a aceptar a Cristo. Poco después, ella comenzó a enseñar talleres y a entrenar a las personas de su iglesia, su distrito, y luego por todo el mundo. Esta historia nos demuestra que Dios siempre nos da oportunidades de participar en el evangelismo y nosotros, como hijos de Dios, debemos hacer todo el esfuerzo para aprender, cumplir y participar en esta tarea tan magnífica llamada evangelismo.

Pero, ¿qué es exactamente el evangelismo? Etimológicamente, la palabra evangelismo proviene del griego “euanghélion” que significa “buenas nuevas o buenas noticias”. Por lo tanto, el evangelismo es la acción de proclamar las buenas nuevas de salvación. Como vimos en Romanos, nadie escuchará el evangelio a menos que se les sea proclamado. Así como a nosotros se nos habló de la Palabra de Dios, de la vida eterna y del regalo de la salvación, Dios cuenta con aquellos que han sido transformados por su gracia para que los que siguen viviendo en un mundo perdido puedan llegar a conocerle personalmente.

Ahora debemos preguntarnos: ¿Por qué debemos compartir el evangelio con otros? ¿Por qué necesita Dios de mí? ¿Cuál es mi función como mensajero del evangelio?

Bases bíblicas

¿Cuáles son las razones por las cuales debemos evangelizar?



El compartir el evangelio con otras personas es parte del ADN de cualquier cristiano. Cuanto más lo hacemos, más crecemos y nos desarrollamos saludablemente. Hay seis razones básicas que revelan los fundamentos bíblicos detrás del evangelismo, las cuales deben ser tomadas en cuenta para poder evangelizar con la motivación adecuada.

*El objetivo de **Evangelismo Explosivo** es enseñar al creyente a compartir efectivamente su fe en Cristo y convertirle en un entrenador de otros entrenadores de “ganadores de almas”. De este modo, toda la congregación se involucra en el proceso de evangelización, trayendo como resultado un crecimiento explosivo en la iglesia local.*

En 1967, el **Dr. James Kennedy**, fundador de Evangelismo Explosivo Internacional, empezó una nueva iglesia en Fort Lauderdale, Florida que creció de 17 a más de 2000 miembros en solamente doce años. Usó principios bíblicos que ahora se usan en el ministerio de EE. Hoy es un ministerio que se ha extendido a más de 200 países.

1. La humanidad está perdida. Sin Cristo, el hombre vive rodeado de tinieblas y lleno de oscuridad. Jesús mismo dijo: “Yo soy la luz del mundo. El que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida” (Juan 8:12b). Nosotros también estábamos perdidos, sin paz ni esperanza, pero un día Cristo nos rescató con su amor y nos dio una nueva vida. El hombre es incapaz de salvarse a sí mismo y necesita de un Salvador. Es por eso que “el Hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido” (Lucas 19:10).

2. El amor de Cristo nos constriñe. Nuestro amor por las personas es limitado, pero el amor de Dios es infinito. Es por eso que cuando recibimos a Cristo él también nos da la capacidad de amar con un amor más puro y desinteresado. Pablo nos dice: *“el amor de Cristo nos obliga, porque estamos convencidos de que uno murió por todos, y por consiguiente todos murieron. Y él murió por todos, para que los que viven ya no vivan para sí, sino para el que murió por ellos y fue resucitado”* (2 Corintios 5:14-15). Así como los enamorados no paran de hablar de su novio/a a otras personas, el amor de Cristo nos impulsa a hablar de su amor a los demás.

“Somos deudores a cada hombre en darle el Evangelio en la misma medida en que lo hemos recibido”
(P.F. Bresse).

3. Es un privilegio y honor. El hablar de Cristo a otros es más que un deber, es un honor. Así como es un honor el representar a nuestro país en las olimpiadas, en la copa mundial, o en eventos seculares, Dios ha confiado en nosotros como sus embajadores. Un embajador representa a su país de origen en otra nación. De la misma manera Dios nos ha hecho “embajadores de Cristo” y nos ha hecho representantes de su reino celestial. Pablo nos recuerda: *“... en Cristo, Dios estaba reconciliando al mundo consigo mismo, no tomándole en cuenta sus pecados y encargándonos a nosotros el mensaje de la reconciliación. Así que somos embajadores de Cristo”* (2 Corintios 5:19-20a).

4. Nuestra vida espiritual crece. Así como nuestros músculos son fortalecidos cuando hacemos ejercicios físicos, nuestra vida espiritual crece saludablemente cuando desarrollamos los músculos de la lengua y le hablamos a otros de la Palabra de Dios. La Biblia dice: *“Cada uno cosecha lo que siembra”* (Gálatas 6:7b) y también: *“El que siembra escasamente, escasamente cosechará, y el que siembra en abundancia, en abundancia cosechará”* (2 Corintios 9:6). Por lo tanto, es imprescindible cosechar con abundancia para que la Palabra de Dios de fruto en su tiempo y a su medida.

5. El mandato de Cristo debe ser cumplido. Antes de regresar al cielo, Jesús se acercó a sus discípulos y les dejó un mandato: *“Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes.”* (Mateo 28:18-20a). El poder que nos permite ir y predicar reside en la autoridad del nombre de Aquél a quien anunciamos y tenemos la certeza de que Su voluntad será hecha.

6. Dios no quiere que nadie perezca. Su palabra nos dice: *“Pero Dios demuestra su amor por nosotros en esto: en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros”* (Romanos 5:8). Muchos piensan que

si Dios quiere que todos se salven, ¿por qué entonces no hace que todos se arrepientan? Pero esta acción sería forzar la libertad de tomar decisiones con la que Dios nos ha capacitado conocida como “libre albedrío.” Dios nos ha dado la oportunidad de elegir qué camino tomaremos, pero eso no significa que Dios no desee que todos seamos salvos. Su palabra afirma: “*El Señor no tarda en cumplir su promesa, según entienden algunos la tardanza. Más bien, él tiene paciencia con ustedes, porque no quiere que nadie perezca sino que todos se arrepientan.*” (2 Pedro 3:9)

BASES BÍBLICAS					
La humanidad está perdida	El amor de Cristo nos constriñe	Es un privilegio y honor	Nuestra vida espiritual crece	El mandado de Cristo debe ser cumplido	Dios no quiere que nadie perezca

Pasos previos para el evangelista

Ahora conoceremos la preparación de un evangelista.



Si aceptamos el llamado de Dios y participamos en el plan que Dios tiene para salvar a la humanidad, entonces ¿cuáles son los pasos a seguir para nuestra preparación personal?

1. Estar llenos del poder de Dios. El evangelismo es una expresión de la obra del Espíritu Santo y no la obra del hombre. La iglesia primitiva oró en unidad hasta que el Espíritu Santo les llenó de poder para poder ser capacitados y hablar con valentía. Muchos cristianos intentan compartir el evangelio, pero les falta el poder del Espíritu Santo. Por eso es que muchas de las presentaciones del evangelio no tienen resultado y no son efectivas. Antes de presentar el evangelio a otros, debemos estar llenos de su poder.

2. Orar por los perdidos. En Juan 17, Jesús oro por sus discípulos que estaban con él y por sus futuros discípulos. La oración es fundamental porque no sólo prepara el corazón del que va a escuchar la palabra de Dios, pero también prepara el nuestro y nos sintoniza con el corazón de Dios. El estar sintonizados con Dios significa que llevamos una relación de dependencia y de confianza en Él y que cultivamos dicha relación a través de la oración y de la intercesión.

3. Conocer a la audiencia. Tal vez no conozcamos a las personas a las que vamos a hablar, pero la mayoría de los fracasos de los esfuerzos evangelísticos vienen por falta de conocimiento. Esto nos da una idea de la importancia de estudiar a la audiencia, para así conocer las diferencias culturales y cuáles son sus intereses, y así, podremos entablar mejor una

Bill Brighth (1921-2003), fundó La Cruzada Estudiantil para Cristo, para evangelizar jóvenes universitarios en California. Hoy se extiende por 191 países, ocupando a 26.000 empleados a tiempo completo y más de 225.000 voluntarios entrenados. Es autor de las “cuatro leyes espirituales”, herramienta especial de evangelismo, que se ha impreso en unos 200 idiomas y distribuido a más de 2.5 mil millones personas.

“No estoy aquí para simplemente disfrutar la buena vida. Estoy aquí como hijo y siervo de Dios; para invertir mi tiempo, mi talento y mi tesoro en buscar y salvar a los perdidos. Esta es la razón por la cual vino Jesús hace 2000 años, y es lo que encomendó hacer a sus seguidores, generación tras generación, hasta su bendito regreso”
(Bill Brighth).

Cubo evangelístico:
Una herramienta evangelística, con siete imágenes, que presenta el mensaje de la salvación de forma creativa. Puede ser usado por niños, jóvenes y adultos para relatar las buenas nuevas de Jesucristo con tan solo un breve entrenamiento.

conversación. Por ejemplo, al compartir el evangelio, es mejor no entrar en discusiones sobre las religiones del mundo sin antes saber cual de estas religiones ha impactado la vida de la persona con la que hablamos. Si se llegan a hacer comentarios negativos sobre la religión que esta persona ha aceptado, esto puede causar que la conversación cambie de tono. Lo importante es estudiar a nuestra audiencia y saber algo sobre la(s) persona(s) con las que vamos a hablar. Entre más información tengamos de ellos mejor, pues nos ayudará a abrir los canales de comunicación.

4. Conocer el mensaje. Tomar tiempo para estudiar la historia del cristianismo y saber algunos versículos de memoria ayudará a otros a aceptar el mensaje del evangelio con más facilidad. Es importante conocer bien el mensaje del evangelio para así poder compartirlo con claridad y convicción personal.

5. Encontrar la mejor herramienta. Hay variedad de métodos para compartir el evangelio como “*Las Cuatro Leyes Espirituales*”, desarrollado por el Dr. Bill Bright. Otros pueden utilizar “*Evangelismo Explosivo*”. A algunos les gusta hacerlo con el “*Cubo Evangelístico*”. Ciertamente, existen muchas otras presentaciones para el evangelio personal, las cuales estudiaremos mas adelante. Algunas herramientas sirven como recursos visuales ya que no todos tenemos la misma experiencia en presentar el evangelio. Es por eso que es bueno conocer varias de ellas y escoger la que mejor nos sirva según la ocasión.

6. Tener un plan de seguimiento. Suponga que la madre de un recién nacido dejara a su bebé en la calle para que se cuidara por si solo, ese bebé tendría muy pocas probabilidades de sobrevivir. Esto es lo mismo que ocurre cuando no se tiene un plan para discipular a los recién convertidos. Ellos necesitan cuidado constante para llegar a la madurez espiritual. En la lección 8 de este libro aprenderemos más sobre este aspecto tan importante.



¿QUÉ APRENDIMOS?

La proclamación del evangelio es una invitación, una responsabilidad y un privilegio que Dios ha extendido a todos sus hijos e hijas. Participar en la redención de la humanidad demanda que nos preparemos para hacer la obra de evangelista con excelencia alcanzando el mayor fruto posible para el reino de Dios.

Actividades

Tiempo  20'

INSTRUCCIONES:

1. *¿Por qué medio conoció a Jesús como su Salvador personal? Comparta con sus compañeros de clase.*

2. *Responda las siguientes preguntas y luego compartan en grupos de 3 a 4 integrantes: ¿Ha tenido experiencia evangelizando a otra persona? ¿Qué método/s ha utilizado? ¿Cómo evalúa dichos métodos? ¿Cómo se evalúa usted mismo como evangelista? ¿Si no lo ha hecho aún, cuál ha sido el impedimento?*

3. *Escriba un mensaje de texto para sus amigos cristianos, explicando las razones por las cuales desea involucrarse en el ministerio del evangelismo.*

4. *Evalúese usted mismo en cuánto a su preparación para ser un/a evangelista. ¿En cuál o cuáles de los 6 pasos de la preparación personal necesita reforzar su vida? Escriba en una hoja aparte un plan para fortalecer esos puntos débiles durante las 8 semanas que dure este curso.*

5. *Escriba los nombres de 5 personas inconversas que usted conozca personalmente y comprométase a orar por ellas todos los días, por las 8 semanas que dura el curso para que El Espíritu Santo prepare sus corazones para que la semilla del evangelio germine.*

Me comprometo a orar durante 8 semanas por:				

A black and white photograph of a hand holding a small pile of seeds over a mound of soil. Below the soil, an open book with Arabic text is visible. A black banner at the top right contains the text 'Lección 2'.

Lección 2

FUNDAMENTOS BÍBLICOS DEL EVANGELISMO

Objetivos

- Conocer el plan de salvación de Dios para la humanidad.
- Comprender que el evangelio es salvación integral.
- Identificarse con los primeros evangelistas.

Ideas Principales

- La Biblia nos revela el plan que Dios tiene para la salvación de la humanidad.
- Jesús aprovechó todas las oportunidades para presentar el evangelio.
- Los primeros evangelistas siguieron a Jesús proclamando las buenas nuevas a toda criatura.

¿Qué demostró Dios al enviar a su Hijo al mundo según I Juan 4:9?

Cuando el pecado pasó a formar parte de la experiencia humana, Dios tuvo que formular un plan de salvación para que el pecado sea perdonado y que la raza humana pudiese tener una conciencia limpia y una relación sana con su creador. Las páginas de las Sagradas Escrituras describen este plan de salvación.

En su plan original, Dios había creado al hombre para que fuese su morada especial. Dios quería estar en pleno contacto con el hombre y que éste contuviese el Espíritu Santo de Dios en su propio ser. Pero después de la invasión del pecado, Dios tuvo que plantear nuevas estrategias para tener una relación con sus criaturas. La formación del pueblo de Israel, las leyes, mandamientos, y profecías formaron parte de su proyecto de salvación. Sin embargo, no fue hasta que Dios mandó a su único Hijo que Él reveló hasta qué punto estaba dispuesto a llegar para salvar a la humanidad de sus pecados y transformar sus vidas.

Introducción

La salvación en el Antiguo Testamento

En esta sección veremos las bases para la salvación en el A.T.



¿Hasta dónde llegan las consecuencias del pecado de la humanidad según Romanos 8:20-23?

Dios ama a su creación y desea que todas las personas lleguen al conocimiento de la verdad. En el Antiguo Testamento, se narra la historia de lo que Dios hizo para salvar a su pueblo de la destrucción. Él llamó a Israel para que fuese su pueblo escogido y le sirviese como un medio a través de la cual llegaría la salvación para toda la humanidad.

Abraham no fue sólo llamado para que fuese el padre de una gran nación, sino para que se convirtiese en un instrumento de bendición para el mundo entero. Luego Dios llamó a Moisés para guiar al pueblo de Israel fuera de la esclavitud, a la cual Egipto los había sometido por más de 400 años. Antes de que el día del éxodo ocurriera, el pueblo de Israel debía tomar un cordero y sacrificarlo la noche anterior. Su sangre debía usarse para pintar los postes y dinteles de las puertas. Cuando el ángel del Señor pasara para matar a los primogénitos de los Egipcios, aquellas casas que estaban cubiertas por la sangre del cordero no serían tocadas y sus hijos vivirían.

La historia del Antiguo Testamento revela que el camino para la salvación se realizaba a través del cumplimiento de las ordenanzas y mandamientos de Dios. Uno de los rituales instituidos para la remisión de pecados era a través del sacrificio de animales inocentes, en especial el ritual del día de la expiación que se describe en Levítico capítulo 16.

Sólo una vez al año, en el día de la expiación, el sumo sacerdote podía entrar al lugar santísimo del templo para hacer expiación por los pecados de todo el pueblo. La tradición era que el sumo sacerdote escogía dos machos cabrios y un carnero (Levítico 16:5). Un macho cabrío debía ser sacrificado y el otro sería expulsado al desierto “cargando” los pecados del pueblo sobre su cabeza. El ritual se realizaba presentando el carnero primero como sacrificio expiatorio como propiciación por él sacerdote y su familia. Luego el primer macho cabrío era degollado a favor de todo el pueblo y la sangre se rociaba sobre el altar. Al segundo, el sumo sacerdote le imponía las manos sobre su cabeza depositando en él todo el pecado del pueblo. Así el macho cargaba con todos los pecados y era enviado fuera del campamento, simbolizando la expulsión y limpieza del pecado de las vidas de las personas que conformaban el pueblo de Dios.

Desde los tiempos del Antiguo Testamento, Dios, en su infinita misericordia, prometió que enviaría a un cordero que fuese ofrecido una vez y para siempre y que tomase el lugar de los animales inocentes. El Mesías sería sacrificado para perdonar los pecados de la humanidad y, a la vez, cargaría con todos los pecados y sería enviado fuera del campamento. Su sangre, así como la sangre del cordero en el Éxodo, cubriría al pueblo de la muerte y le ofrecería vida.

La salvación en el Nuevo Testamento

Aquí veremos lo que Dios ha hecho para alcanzar a la humanidad.



Dios puso fin al sistema de sacrificios establecido en el A.T. cuando envió al Mesías prometido, cuyo sacrificio fue ofrecido una vez y para siempre. Jesús tomó el lugar del Cordero de Dios que quita el pecado del mundo (Juan 1:29), al cargar todos nuestros pecados a la cruz (I Pedro 2:24). Mediante su sangre derramada ahora es posible que todo pecado sea perdonado y los corazones de sus hijos e hijas sean santificados. Dios en su amor y misericordia estableció un sistema de sacrificio en el Antiguo Testamento que era solo el anticipo de lo que vendría posteriormente.

El ministerio de Jesús no culmina en su muerte sino en su resurrección. Jesús prometió que enviaría un consolador, el Espíritu Santo, y les dejó a todos sus seguidores la responsabilidad y el privilegio de contar la historia de las buenas nuevas de salvación (Hechos 1:8). El mensaje del perdón de pecados y de salvación debería ser proclamado por todo el mundo con la ayuda del Espíritu Santo. Este poder que los seguidores de Jesús necesitaban para contar la historia de las buenas nuevas descendió sobre sus vidas en el día de Pentecostés (Hechos 2: 1-4). Fue allí donde los que estaban reunidos

Propiciación:
significa expiación, un medio por el cual el pecado es cubierto, perdonado y eliminado. Cristo como la “propiciación” es el medio por el cual Dios muestra su misericordia hacia el pecador arrepentido, que al poner su fe en Cristo como único y suficiente salvador, recibe perdón de todos sus pecados.

Mesías:
del latín “messias” y del hebreo “mesiah” que significa ungido con aceite. Isaías es el primero en usar la palabra para señalar al futuro cordero que Dios enviaría, un niño que sería rey y traería un reino de justicia y paz, cuyo nombre sería Emmanuel, que significa “Dios con nosotros” (Isaías 7:14).

“Por eso también Jesús, para santificar al pueblo mediante su propia sangre, sufrió fuera de la puerta de la ciudad” (Hebreos 13:12).

orando recibieron el poder del Espíritu Santo y fueron preparados para hablar con denuedo a cerca del mensaje eterno de salvación, que la muerte y la resurrección de Jesús habían hecho posible.

La iglesia del primer siglo se comprometió a propagar el mensaje del evangelio a través del mundo conocido hasta ese entonces. Nuestros hermanos y hermanas de la iglesia primitiva pasaron por momentos difíciles, persecución, encarcelamiento, tortura y hasta la muerte, todo por causa del evangelio. Para estos hombres y mujeres valientes, la predicación del evangelio iba más allá de cumplir con su obligación. Era tan importante para ellos que hasta su vida dieron! Al fin y al cabo, se trataba de compartir la buena noticia de que hay vida después de la muerte, y hay esperanza para tener en esta vida paz con uno mismo, con Dios y con los demás, aceptando el perdón y la salvación que Cristo ofrece. La salvación no era un regalo que estas personas decidieron gozar solos. La salvación era un regalo que ellos querían compartir con otros de la misma manera que lo habían recibido, por la gracia de Dios y a través de la fe.

Una vida ejemplar

En esta parte conoceremos el modelo evangelístico del Maestro.



En Cristo podemos ver el mensaje del evangelio hecho carne, modelando para nosotros una vida ejemplar a seguir. De la misma manera nuestra vida debe ser un modelo viviente del evangelio influenciando la vida de todos los que nos rodean.

Jesús vivió una vida en pureza, obediencia, fe y lealtad al Padre Celestial. Su calidad de vida hacía que la gente lo admirara y se asombrara de su sabiduría. Jesús sabía que la salvación no era sólo un asunto personal sino que también tenía ramificaciones sociales. Es por eso que cuando estuvo en la sinagoga, al leer del profeta Isaías él anunció: *“El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres. Me ha enviado a proclamar libertad a los cautivos y dar vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos y a pregonar el año del favor del Señor”* (Lucas 4:18-19). A pesar de que Jesús vino a buscar y a salvar a toda la humanidad, él sabía que su propósito también era quebrar con sistemas opresivos y traer justicia para el pobre, el marginado y el necesitado. Jesús no usó un plan de salvación masivo, sino uno individual, personalizado. Para Jesús cada persona era importante por ello, se ocupaba de cada persona y de sus necesidades.

El poder transformador del evangelio que Jesús presentaba radicaba en el contenido y carácter de su mensaje. Él dio de comer pan a mucha gente para que entendieran que El es el pan de vida. Le pidió a una mujer que le diera agua del pozo para que supiese que El podría darle el agua que da vida. Curó a los sordos para que pudieran escuchar acerca de la justicia de Dios. Levantó a muertos para que supiesen que Él era la resurrección y la vida. Curó a los enfermos para que hallasen sanidad para sus almas. Hizo que los ciegos vieran para enseñarles acerca de la ceguera espiritual. Perdonó a prostitutas y comió con publicanos para que supieran que Él vino a rescatar hasta a los mas malvados pecadores. De esa manera la vida, las acciones, el mensaje y el mismo ejemplo de vida de Jesús eran “el evangelio”.

Los primeros evangelistas

En esta sección veremos el ejemplo de los primeros evangelistas.



Los y las evangelistas del primer siglo hicieron lo que nunca se había realizado antes. Ellos no tenían otro ejemplo más que el ejemplo de Cristo y aunque las religiones y sectas eran abundantes en ese tiempo no existía otra religión que buscara propagar su mensaje con tanto anhelo, entusiasmo y energía como los adherentes al cristianismo. Cuanto más eran perseguidos, los seguidores de Jesús más se multiplicaban. El mensaje del evangelio impactó al mundo de entonces de tal manera que miles de personas se convertían a través del testimonio de los fieles seguidores de Cristo. A continuación recordaremos a algunos de ellos.

María Magdalena

Se puede decir que María Magdalena fue la primer evangelista que compartió las buenas nuevas de la resurrección con los demás discípulos. Juan 20:18 nos dice que *“María Magdalena fue a darles la noticia a los discípulos: “¡He visto al Señor!” exclamaba y les contaba lo que él le había dicho.”* En una cultura donde el testimonio de la mujer no era tratado de la misma manera que el de un hombre, es increíble ver que desde el principio Jesús llamó tanto a mujeres como a hombres para que contaran la historia del evangelio a otros. María Magdalena no se cayó lo que había visto y lo que había oído, aún corriendo el riesgo de que nadie le creyera.

Pedro

El primer evangelista que aparece en el libro de los Hechos es Pedro. Después de haber recibido el poder del Espíritu Santo, Pedro se paró en frente de una multitud y declaró el evangelio con denuedo y poder. La gente estuvo asombrada y no podía creer que éste era el mismo Pedro de antes. Sin embargo, Pedro compartió este día las buenas nuevas con sus hermanos y hermanas judíos mostrando a través de las Escrituras del A. T. que Jesús era el Mesías. Los que le oyeron, en vez de apedrearlo, se sintieron conmovidos y le preguntaron a Pedro y a los otros apóstoles qué debían hacer para ser salvos. Pedro les explicó que debían arrepentirse de sus pecados y bautizarse para alcanzar la salvación por medio de Jesucristo (Hechos 2:40).

Felipe

Felipe fue uno de los siete hombres elegidos para servir en la distribución diaria de alimentos y se convirtió en un gran evangelista. Después de la muerte de Esteban, (también uno de los siete) y de la persecución en Jerusalén, Felipe se volvió más activo en el ministerio evangelístico, curando a enfermos, expulsando a demonios y compartiendo las buenas nuevas con otros. Su mensaje fue más allá de Jerusalén y Judea, penetrando las aldeas de Samaria, pueblo que no se llevaba bien con los judíos. De esta manera Felipe cumplió con la comisión que Cristo les había dejado: *“...y serán mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y*

*“Sacar a un hombre de su barrio, sanar su cuerpo, regalarle ropa decente, proveerle con una casa propia en el campo, y dejarle morir e ir al infierno... verdaderamente no vale la pena”
(William Booth).*

Samaria, y hasta los confines de la tierra” (Hechos 1:8b). Felipe fue el primero que vivió entre otros pueblos, cruzando barreras culturales y étnicas para extender la iglesia. Así, Felipe, además de ser evangelista, fue también el primer misionero.

Pablo

Las experiencias de Pablo, un hombre sin igual, se narran en el libro de Hechos. Después del capítulo 9 encontramos el relato de su conversión y su ministerio por muchos lugares del Medio Oriente y de Europa, sanando a los enfermos, enseñando a otros acerca de Jesús, predicando a los inconversos, formando nuevas congregaciones y escribiendo cartas a las iglesias durante sus viajes o encarcelamientos. Pablo fue un evangelista lleno de sabiduría, conocimiento bíblico, pasión y valentía. Ni la prisión ni el naufragio hicieron que su fervor por el evangelismo se apagase. Pablo evangelizó a judíos dentro de las sinagogas, a filósofos y agnósticos en Grecia, a mujeres y hombres gentiles, a prisioneros en la cárcel, y hasta líderes políticos de gran importancia. Su pasión por predicar a Cristo se centraba en el encuentro tan personal y poderoso que tuvo con Jesús en la ruta hacia Damasco (Hechos 9). Por eso, Pablo fue un evangelista con una visión y pasión tan firme que marcó la historia de la iglesia desde su nacimiento.

Los evangelistas del siglo I tienen mucho para enseñar a los seguidores de Cristo en el siglo XXI. Tal vez, debemos retomar la misma pasión y urgencia que estos testigos tuvieron en compartir el evangelio. Realmente si hay una lección que estos evangelistas nos dejan es que no podemos compartir el evangelio sin antes haber tenido un encuentro personal y real con Jesús y haber recibido el poder del Espíritu Santo.



Es cierto que mucho ha cambiado en veinte siglos, pero el mensaje de salvación y la necesidad del perdón siguen siendo la misma. Los desafíos y el ambiente cambia con el paso de los años, pero “Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por los siglos” (Hebreos 13:8) y su mensaje continúa marcando la diferencia en las vidas de aquellos que se arrepienten de sus pecados y aceptan su salvación.

¿QUÉ APRENDIMOS?

La historia de la salvación nos demuestra que Dios amó tanto al mundo que envió a su único hijo para que podamos alcanzar la salvación. Cristo es el evangelio encarnado, señalándonos el camino a seguir. Los primeros evangelistas siguieron su ejemplo, ahora nos toca a nosotros divulgar las buenas nuevas con valor y pasión.

¿Qué necesita ver la gente de tu comunidad en ti y en tu iglesia para creer en Jesucristo como salvador?

INSTRUCCIONES:

1. Coloque en la primera columna a la izquierda la letra que corresponde a la referencia del versículo bíblico que se encuentra en la columna del medio, escoja el que corresponda entre los que se incluyen en la columna a la derecha.

	<i>“Él mismo, en su cuerpo, llevó al madero nuestros pecados, para que muramos al pecado y vivamos para la justicia. Por sus heridas ustedes han sido sanados.”</i>	A - Hechos 1:8
	<i>“Por eso también Jesús, para santificar al pueblo mediante su propia sangre, sufrió fuera de la puerta de la ciudad.”</i>	B - Juan 3:16
	<i>“Al día siguiente Juan vio a Jesús que se acercaba a él, y dijo: ¡Aquí tienen al Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!”</i>	C - Hebreos 13:12
	<i>“Pero cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra.”</i>	D - Juan 1:29
	<i>“Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna.”</i>	E - I Pedro 2:24

2. Lea Levítico 16 y luego en parejas explica cada uno a su compañero/a el propósito del sacrificio expiatorio del Antiguo Testamento en sus propias palabras.

3. Lea las tres experiencias misioneras de Pablo en Hechos 17 y responda:

- ¿Cómo reaccionaron los judíos en Tesalónica?
- ¿Cómo respondieron al mensaje de salvación la gente de Berea?
- ¿A quiénes les habló Pablo en Atenas?
- ¿Qué elementos culturales utilizó en la presentación del evangelio a los ciudadanos atenienses? (v.22-28)
- ¿Cómo respondieron?

4. Formen 3 grupos de 3 o más integrantes para presentar a la clase una dramatización de las siguientes historias.

- Conversión de Saulo - Hechos 8:4-25
- Pedro y Cornelio- Hechos 10:25-48
- Pedro en la cárcel de Filipos - Hechos 16:16-40

A black and white photograph of a hand held palm up, with a small pile of seeds resting in the center. The background is a dark, textured surface, possibly soil or a wooden table. The lighting is dramatic, highlighting the texture of the hand and the individual seeds.

Lección 3

A black and white photograph of a library. The image shows several rows of bookshelves filled with books. The books are arranged in neat rows, and the shelves are made of dark wood. The lighting is soft, creating a sense of depth and focus on the books.

BREVE HISTORIA DEL EVANGELISMO

Objetivos

- Conocer los principales evangelistas de la historia de la iglesia.
- Valorar la trayectoria del evangelismo hasta la era Moderna.
- Comprometerse con el plan y visión de evangelismo de Cristo.

Ideas Principales

- La historia nos enseña ciertas verdades en cuanto al evangelismo que han sido rescatadas a través del tiempo y por diferentes personas que fueron guiadas por Dios.
- Los discípulos de Cristo han dejado de ser “pecadores” y han sido llamados a ser “pescadores de almas”.

¿Cuál es la relación entre la “historia de la salvación” de la que habla la Biblia y tu propia historia?

Introducción

La historia de la salvación empezó a partir de la invasión del pecado en la creación perfecta de Dios. Todo originó en el deseo que brotó del corazón de Dios por recuperar la relación con su pueblo, relación que había sido quebrantada por el pecado. Dios, en su gracia, amor, misericordia y justicia, no podía tener comunión con la humanidad al menos que volviera a tener una relación plena con el ser humano.

Las Sagradas Escrituras relatan la historia de la salvación desde la creación del ser humano hasta la promesa de la segunda venida de Cristo. Puede decirse que toda la Biblia puede resumirse en una palabra alemana muy conocida en los círculos teológicos: *Heilsgeschichte*, que significa “historia de salvación”.

Sin embargo, la historia del evangelismo empezó con la venida de Cristo, pues Él es el “evangelio”, las buenas nuevas de salvación. De esa manera, podemos decir que la historia del evangelismo mismo empieza en el Nuevo Testamento y es desde allí que lo estudiaremos.

Etapas tempranas del evangelismo

En esta sección seguiremos la trayectoria del evangelismo en el N. T.



En el Nuevo Testamento encontramos los evangelios, donde aprendemos acerca de la vida de Jesús y de sus propósitos. Su vida puede ser sintetizada en cuatro etapas fundamentales: nacimiento, ministerio, muerte y resurrección. Los cuatro evangelios narran estas facetas enfocándose en áreas diferentes. Lucas, por ejemplo, decide narrar las enseñanzas y parábolas de Cristo, mientras que Juan se enfoca en el propósito y divinidad de Cristo. Mateo describe muchos de sus milagros y Marcos nos da un vistazo más breve y general sobre la vida de Cristo. Sin embargo, en los cuatro evangelios podemos encontrar narrativas sobre la muerte y resurrección de Cristo, lo que destaca la importancia de estos acontecimientos históricos. A partir de ese punto, es posible percibir que la fe del creyente en la iglesia primitiva está basada en la muerte y resurrección de Cristo (1 Corintios 15:14).

Es hasta el libro de Hechos que encontramos el registro del inicio de la iglesia y, por lo tanto, la labor evangelística realizada por la iglesia primitiva. La palabra profética de Cristo, entregada a sus discípulos antes de que partiese, tuvo su cumplimiento en el mismo libro de Hechos: *“Pero cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra”* (Hechos 1:8). Cuando el Espíritu Santo descendió sobre los discípulos en el día de Pentecostés, ellos recibieron poder y fueron testigos en Jerusalén. Pedro predicó su primer sermón evangelístico con valentía delante de una multitud (Hechos 2) y tres mil personas fueron agregadas a la comunidad de fe. Esteban, lleno del poder de Dios, habló ante el consejo de los judíos maestros de la ley quienes le asesinaron, entregando así vida por causa del reino de Dios (Hechos 7).

Es claro que a partir de ese momento, no todo iba de maravillas para el pueblo de Dios ya que se desató una gran persecución contra la iglesia de Jerusalén y muchos se dispersaron por las regiones de Judea y Samaria. Es aquí donde vemos que la palabra de Cristo en Hechos 1:8 empieza a cumplirse: *“... y serán mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria...”*.

Es Felipe que lleva la palabra de Dios a Samaria y anunció las buenas nuevas del Mesías (Hechos 8:5). También sabemos que otras personas anunciaron el evangelio en lugares más lejanos y que los nuevos convertidos anunciaron el evangelio a los griegos: *“Los que se habían dispersado a causa de la persecución que se desató por el caso de Esteban llegaron hasta Fenicia, Chipre y Antioquía, sin anunciar a nadie el mensaje excepto a los judíos. Sin embargo, había entre ellos algunas personas de Chipre y de Cirene que, al llegar a Antioquía, comenzaron a hablarles también a los de habla griega, anunciándoles las buenas nuevas acerca del Señor Jesús”* (Hechos 11:19-20).

Cuando Pablo se convierte, él empieza a llevar las buenas nuevas *“hasta los confines de la tierra...”* pues el “fin de la tierra” en aquél entonces era Roma, el centro político del imperio que dominaba a todos los pueblos alrededor del Mar Mediterráneo. Después de varios viajes misioneros y mucha labor de evangelismo, Pablo llega a Roma, donde pasa dos años predicando el reino de Dios y enseñando acerca del Señor sin impedimento alguno (Hechos 28:31). Es así que el libro de Hechos narra las actividades evangelísticas y el cumplimiento, de forma inicial y parcial, de la palabra profética de Cristo en cuanto a la expansión del testimonio *“hasta los confines de la tierra”*.

Felipe nos provee un bello ejemplo de un caso de acercamiento personal que resulta en una conversación evangelística y termina en un encuentro y aceptación de Jesucristo como Salvador y Señor.

Un viaje a través de la historia

Eventos fascinantes han ocurrido en dos mil años de evangelismo.



El autor Lewis Drummond divide la historia del evangelismo por épocas: La era apostólica, la era de los Padres de la Iglesia, la Edad Media, la Reforma, la era Puritana/ de avivamiento, y la era moderna/ la “gran era” (2003:14). A partir de estos seis períodos básicos, estudiaremos los acontecimientos primordiales, las personalidades más sobresalientes e intrigantes de cada período y tres verdades esenciales que cada era nos enseña acerca del evangelismo:

La era apostólica: Como vimos anteriormente en esta lección, esta era abarca el evangelismo de los primeros apóstoles. El personaje que sobresale en el libro de Hechos es el apóstol Pablo, cuyo llamado a predicar el evangelio dio impulso al inicio de las misiones y al esparcimiento del evangelio más allá de Jerusalén y sus alrededores. Esta era comunica tres aspectos esenciales en cuanto al evangelismo:

1. Dios llama a todas las personas a que compartan su ministerio de evangelización.
2. Todos los que participan en este llamado deben ser capacitados a través de la unción del Espíritu Santo para poder ser testigos de Cristo y hablar con valor.
3. Dios desea que el evangelio sea comunicado a gente de otras culturas.

La era de los Padres de la Iglesia: Durante el tiempo de los padres de la iglesia ellos se dieron cuenta de que la diseminación del evangelio ocurría por la obra dinámica de Dios. Dios utiliza a siervos que están dispuestos a participar en su misión. La importancia de esta era radica en el legado teológico que los padres de la iglesia dejaron a través de sus tratados doctrinales y apologías cristianas en los primeros siglos. Sin duda, una de las figuras más reconocidas de esta época es Agustín de Hipona, más conocido como San Agustín. Su teología nos demuestra que Dios se revela como un ser soberano por sobre todas las cosas y que Dios tiene todo bajo su control. San Agustín exalta el evangelio de Jesucristo y todos los esfuerzos cristianos que llevan a las personas a un encuentro personal con Dios, sin disminuir la importancia del papel del Espíritu Santo en estos esfuerzos. De esa manera, la contribución de esta era en el ámbito evangelístico resalta las siguientes verdades:

1. La expansión del reino de Dios es la tarea de Dios, quien hace de todo por alcanzar al perdido.
2. Una actitud de fe y de valentía debe controlar la mente de los creyentes a fin de presentar el evangelio efectivamente.
3. Todos los esfuerzos humanos que no estén acompañados por la orientación del Espíritu Santo son insuficientes para convencer al pecador.

La apología cristiana es el área de la teología que se especializa en usar argumentos racionales para defender y difundir el Cristianismo (Wikipedia).

Agustín de Hipona (354-430) máximo pensador del cristianismo en el primer milenio. Dedicó gran parte de su vida a escribir libros de filosofía y teología, siendo los más destacados Confesiones y Ciudad de Dios.

La Edad Media: Después de los años que siguieron a la era de los padres de la iglesia, la iglesia pasó por tiempos conocidos como la “Edad Media,” “Era Católica” o “Etapa Medieval.” A pesar de los nombres sombríos y de las dificultades que el evangelismo enfrentó durante este tiempo que abarcó más de mil años, un hombre sincero brilló por su forma de evangelizar a los pobres. Francisco de Asís ganó a multitudes para Cristo con su simplicidad. Se dice que muchas veces él solía predicarle a los pajaritos cuando no tenía a quién predicar. Por otro lado, él creía que la predicación se debía hacer mayormente con el estilo de vida y si fuese necesario se debían utilizar las palabras. Francisco de Asís sostenía que el evangelismo debía ser integral, o sea, atender las necesidades humanas en su totalidad, ya sean espirituales, emocionales, culturales, físicas o económicas. La contribución de esta era fue muy importante para un entendimiento apropiado del evangelismo:

1. El ministerio del cristiano y de la iglesia debe ser hecho de forma integral y no sólo a través de la predicación.
2. Satisfacer las necesidades básicas de las personas debe ser una prioridad para los creyentes, ya que hemos sido llamados a amar a Dios y a amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos.
3. Cuando tengamos ojos para ver la necesidad de los demás, ellos tendrán oídos para escuchar el mensaje que queremos presentar.

La era de la Reforma: Una nueva etapa de evangelismo inició durante el siglo XVI con la llegada de un movimiento poderoso, la Reforma Protestante. El evangelio una vez más podía ser dado a conocer en su simplicidad y pureza, y ya no a través de la tradición o de las duras cargas que la iglesia imponía a los fieles. Martín Lutero redescubrió la verdad bíblica básica para el cristiano en los escritos del apóstol Pablo que afirma que “... *somos justificados por la fe, y no por las obras que la ley exige*” (Romanos 3:28). De esta manera, la contribución de esta era fue importantísima para la trayectoria del evangelismo:

1. La proclamación del evangelio debe partir de la base bíblica y no de la tradición.
2. Las Sagradas Escrituras son la palabra santa de Dios, confiable y autoritaria y, por lo tanto, forman la base de cualquier ministerio evangelístico significativo.
3. La fuente de poder y conocimiento de cualquier evangelista proviene de la Palabra de Dios ya que: “*Así que la fe viene al oír el mensaje y el mensaje que se oye es la palabra de Cristo*” (Romanos 10:17).

La era Puritana /de avivamiento: Cuando la Reforma declinó una de las eras más importantes en la historia de la iglesia inició a través del movimiento pietista (el cual daba más importancia a la experiencia personal que al formalismo). Esta era enfatizaba el estudio de la Biblia así como la experiencia del Espíritu Santo en la vida del creyente, lo que creó una rápida expansión de actividades misioneras. Uno de los evangelistas más destacados de esta era que ganó a multitudes y empezó un despertar nuevo en Inglaterra fue Juan Wesley. Juan y su hermano Carlos no solo iniciaron

“Predica el evangelismo cada día; usa palabras sólo cuando sea necesario”
(Francisco de Asís).

Martín Lutero
fue un teólogo, fraile católico agustino y reformador religioso alemán, en cuyas enseñanzas se inspiró la Reforma Protestante. Inauguró la doctrina teológica y cultural denominada luteranismo e influyó en las demás tradiciones protestantes.

“No tienes nada más que hacer que ganar almas. Entonces dedícate a hacer ese trabajo. No vayas solamente a los que te necesitan, sino a los que te necesitan urgentemente... No es asunto de predicar “x” cantidad de veces, sino de ganar la mayor cantidad de almas que puedas; de llevar al arrepentimiento a la mayor cantidad de pecadores que puedas”
(Juan Wesley).

“Mi un propósito en vida es ayudar a la gente a lograr una relación personal con Dios que, yo creo, viene con conocer a Cristo”
(Billy Graham).

el movimiento que dio lugar al Metodismo (de cuya tradición surge la Iglesia del Nazareno), también dejaron cientos de sermones, libros e himnos continúan influenciado a generaciones de cristianos alrededor del mundo. Entre los puntos más destacados de esta era podemos ver:

1. La experiencia personal debe formar parte de cualquier iniciativa evangelística.
2. El rebotamiento del Espíritu Santo y la infusión de nueva vida en la iglesia siempre son fundamentales para el evangelismo.
3. Sin una vida de santidad es imposible agradar a Dios y, por lo tanto, es imposible testificar con poder a mundo que vive en perpetua oscuridad.

La era Moderna/ la “gran era”: Por más importante que los avivamientos del siglo XVIII fueron, el evangelismo en los siglos XIX y XX tomó un nuevo rumbo, esparciendo la Palabra de Dios por regiones del mundo donde el evangelio nunca había entrado, alcanzando a multitudes para Cristo. La figura del evangelista más prominente de esta era es, sin duda, Billy Graham, quien con sus campañas, cumbres y cruzadas evangelísticas, además de ganar miles de almas, influyó a políticos y personas de gran influencia en la sociedad. En esta era podemos aprender que:

1. Dios utiliza a personas preparadas y con un deseo de servirle de la manera que Él quiere.
2. Para llevar a otros a los pies de Cristo se necesita sinceridad, integridad y pasión.
3. La Palabra de Dios penetra los lugares más lejanos y los corazones más escondidos.

EVANGELISTAS QUE DESTACAN EN LA HISTORIA

Pablo

Agustín

Francisco
de Asís

Martín
Lutero

Juan
Wesley

Billy
Graham

Captando la visión de Cristo

Ahora veremos que la visión de Cristo siempre estuvo enfocada en las personas.



Al vivir en la era postmoderna sabemos que las verdades de índole evangelística no deben limitarse a las que se han recobrado en las eras pasadas. Siempre debemos aprender de la historia, pues el pasado nos ayuda a trazar una trayectoria y rumbo más claro para el futuro. Podemos aprender mucho sobre las eras históricas en cuanto al evangelismo personal. Sin embargo, es en la propia estrategia de Cristo que debemos fundamentar la nuestra ya que la estrategia que el Señor utilizó fue personal y relacional.

Actividades

Tiempo  20'

INSTRUCCIONES:

1. En grupos de 3 o 4 integrantes y usando hojas grandes de papel representen por medio de una línea de tiempo cronológica los eventos y personajes históricos más salientes a lo largo de la historia de la iglesia en cuanto al evangelismo.

2. Haga una lista de las verdades bíblicas que se destacan en cada etapa de la historia. ¿Cuáles de ellas necesitamos volver a rescatar en esta época que vive la iglesia?

3. Mencione algo positivo que aprendió de cada uno de los seis evangelistas estudiados, que será de ayuda en su propio ministerio como evangelista.

4. Explique ¿En qué consiste la visión de Cristo?

A black and white photograph of a hand held palm up, holding a small pile of seeds. The hand is positioned over a dark, textured surface that appears to be soil. A bright, glowing light effect emanates from the bottom center of the image, creating a lens flare and illuminating the scene. The overall composition is centered and evocative, suggesting themes of growth, hope, and divine intervention.

Lección 4

**EL PAPEL DE DIOS
EN EL EVANGELISMO**

Objetivos

- Valorar el rol activo de Dios en la evangelización.
- Reconocer que Dios es quien inicia toda actividad y esfuerzo evangelístico.
- Explicar la diferencia entre revelación general y revelación especial.
- Comprometernos con el plan redentor de Dios.

Ideas Principales

- La iglesia, como cuerpo de Cristo, ha sido llamada a colaborar con Dios en el plan de salvación para la humanidad, pero es Dios quién comienza la obra.
- El Espíritu Santo es el que convence al pecador para que pueda experimentar un verdadero encuentro con Jesucristo y reconocerle como Señor y Salvador.

Introducción

“Nadie puede venir a mí si no lo atrae el Padre que me envió”
(Juan 6:44a).

El evangelio es un mensaje sencillo que todos los hombres que tienen buen uso de sus sentidos naturales pueden captar. Dios no envió un mensaje que solamente unos cuantos intelectuales pudieran entender, ni mucho menos enseñó una doctrina que los hombres tendrían que luchar mucho por comprender. El Evangelio no viene a nosotros como algo ordinario, que es de poca o de ninguna importancia o como un mensaje de una persona en particular. El evangelio viene a la humanidad entera con la fuerza de un mandamiento, con autoridad divina, y llega a todos nosotros de la boca del propio Dios, directamente por medio de su Palabra en boca de la fiel exposición de sus siervos.

Dios es el originador de todo esfuerzo evangelístico pues es Él quien prepara el corazón, envía al predicador y convence al pecador.

Dios es el único capaz de otorgarle la salvación al ser humano. Sabemos en nuestros corazones que Dios por medio de su Espíritu actúa en nosotros para lograr entendimiento más claro de quién es Él y quién es su hijo Jesucristo. Por esa razón, antes de que el evangelio sea proclamado por sus discípulos y discípulas, Dios ya está obrando en los corazones que escucharán la Palabra proclamada. Dios es el originador de todo esfuerzo evangelístico pues es Él quien prepara el corazón, envía al predicador y convence al pecador.

El diseñador del evangelio

Aquí estudiaremos cómo Dios se ha revelado y continúa revelándose a la humanidad.



En el Antiguo Testamento Dios promete enviar a este mundo un mensajero que portaría un mensaje procedente de Él. Esta promesa fue escrita en Malaquías 3:1: “Yo estoy por enviar a mi mensajero para que prepare el camino delante de mí. De pronto vendrá a su templo el Señor a quien ustedes buscan; vendrá el mensajero del pacto, en quien ustedes se complacen.” En el Nuevo Testamento encontramos el cumplimiento de esta promesa mediante la venida de Jesucristo. A partir de este hecho y de los sermones evangelísticos que fueron predicados por Jesús y sus seguidores, debemos hacernos algunas preguntas claves que nos ayudarán a entender el papel que Dios juega en el evangelismo:

1. ¿Con quién se originó el mensaje del evangelio?
2. ¿A dónde y a quiénes envió Dios?
3. ¿Dónde fue predicado el primer sermón evangelístico?

El libro de Hechos responde a todas estas preguntas en dos versículos: *“Dios envió su mensaje al pueblo de Israel, anunciando las buenas nuevas de la paz por medio de Jesucristo, que es el Señor de todos. Ustedes conocen este mensaje que se difundió por toda Judea, comenzando desde Galilea, después del bautismo que predicó Juan”* (Hechos 10:36-37). De esta manera, podemos señalar que el evangelio se originó con Dios mismo, quien “envió su mensaje.” Dios envió a sus profetas y Jesús envió a sus discípulos primero al pueblo de Israel, aunque meses después de la muerte de Jesús ese mismo evangelio fue expuesto a los gentiles de todas las naciones. Geográficamente, la expansión del evangelio es descrita en las palabras del apóstol Pedro: *“Ustedes conocen este mensaje que se difundió por toda Judea, comenzando desde Galilea...”*

Galilea es entonces el lugar donde el evangelio fue predicado por primera vez. ¡No fue en Jerusalén! Sino que en ¡Galilea! Este evangelio no lo originó Jesucristo, ni Pedro, ni el apóstol Pablo. ¡Fue enviado por Dios! Es claro, entonces, que Dios es el diseñador, el originador, y el iniciador de toda obra evangelística, ¡aunque muchos piensen que son los predicadores o sus discípulos los que lo hacen!

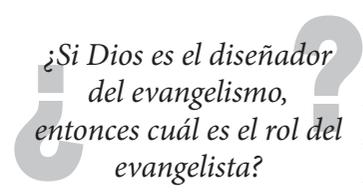
Antes de que alguien llegue con la Palabra, antes de que alguien sea enviado, y mucho más, antes de que alguien se convierta, Dios se revela a cada persona en su manera y en su tiempo. Hebreos 1:1-2a nos dice que *“Dios, que muchas veces y de varias maneras habló a nuestros antepasados en otras épocas por medio de los profetas, en estos días finales nos ha hablado por medio de su Hijo.”* ¿Cómo se revela Dios hoy en día? De muchas maneras y especialmente a través de su Hijo. Dios opera por medio de dos tipos de revelación para que la humanidad llegue a creer en Él: la revelación general y la revelación especial.

La revelación general: es la manera en que Dios se revela a través de su creación y que todos los seres humanos pueden apreciar como evidencia de Su existencia. Romanos 1:19-20 dice: *“Me explico: lo que se puede conocer acerca de Dios es evidente para ellos, pues él mismo se lo ha revelado. Porque desde la creación del mundo las cualidades invisibles de Dios, es decir, su eterno poder y su naturaleza divina, se perciben claramente a través de lo que él creó, de modo que nadie tiene excusa.”* Este versículo afirma que todos pueden llegar a creer en la existencia de Dios a través de la naturaleza; sin embargo, es necesario tener una revelación especial para poder llegar a conocer a Dios por medio de Cristo.

La revelación especial: es la que llega primero a través de la Palabra de Dios escrita o compartida, por medio del testimonio. También puede llegar a través de sueños, visiones o cualquier otro fenómeno que Dios escoja utilizar



Hay muchas maneras de difundir el mensaje del evangelio, una de ellas es la predicación evangelística.



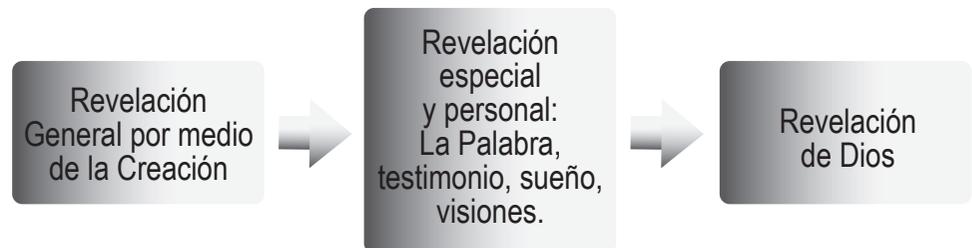
¿Si Dios es el diseñador del evangelismo, entonces cuál es el rol del evangelista?

para revelarse a un individuo. En Gálatas 1:11-12 Pablo se refiere a este tipo de revelación específica: “Quiero que sepan, hermanos, que el evangelio que yo predico no es invención humana. No lo recibí ni lo aprendí de ningún ser humano, sino que me llegó por revelación de Jesucristo” (Gálatas 1:11-12).

No hace mucho tiempo salió en varias revistas cristianas y publicaciones en línea la noticia de que varias personas del pueblo musulmán que habitan en medio oriente, estaban recibiendo revelaciones de Cristo a través de sueños. Sin haber tenido la oportunidad de que se les predicase el evangelio o de que un misionero llegara a su pueblo, estas personas estaban llegando a los pies de Cristo a través de la propia revelación especial y personal de Jesucristo. Una de estas experiencias fue la vivida por Ali unos años atrás. Ali estaba viajando a Meca para realizar su peregrinación usual de todos los años. Una noche, antes de llegar, él soñó con Jesús, quien vino a Él y le tocó su frente y corazón y dijo: “Tú me perteneces.” A partir de esa experiencia, cuando Ali “escuchó” esa voz en vez de continuar con la peregrinación, decidió seguir a Cristo (LeClaire 7/12/2012).

La voluntad de Dios es que todos lleguen a la salvación: “El Señor no tarda en cumplir su promesa, según entienden algunos la tardanza. Más bien, él tiene paciencia con ustedes, porque no quiere que nadie perezca sino que todos se arrepientan” (2 Pedro 3:9).

Es así, como hemos visto, que Dios utiliza una variedad de formas para revelarse a los seres humanos:



La labor evangelística del Espíritu Santo

En esta sección veremos cómo realiza Dios la obra evangelística.



“¿No tienes ningún deseo que otros sean salvos? Entonces, tenlo por seguro, tú mismo no eres salvo” (Charles H. Spurgeon).

Dios el diseñador y originador del evangelismo, ha decidido usar a hombres y mujeres que estén dispuestos a colaborar en esta labor, y lo hace por medio de la capacitación de su Espíritu. Romanos 10:14-15 nos recuerda este principio: “Ahora bien, ¿cómo invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán si no hay quien les predique? ¿Y quién predicará sin ser enviado? Así está escrito: «¡Qué hermoso es recibir al mensajero que trae buenas nuevas!» Es así que la presencia del Espíritu Santo actúa como el motor que nos impulsa a ir y predicar para que la gente oiga y pueda creer.

La presencia del Espíritu Santo era evidente en la vida de los primeros cristianos: “*Todos fueron llenos del Espíritu Santo...*” afirma Hechos 2:4 y esto también es confirmado en Hechos 4:31b: “*... todos fueron llenos del Espíritu Santo, y proclamaban la palabra de Dios sin temor alguno.*” En Hechos 1:8a Jesús les dice: “*Pero cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos...*” Esta promesa no fue solo para los apóstoles, ni es solamente para los pastores o líderes. Esta promesa era y sigue siendo para toda iglesia, para todos los discípulos y discípulas de Jesucristo, para todo aquél que reconozca la necesidad de alcanzar al mundo entero para Cristo. La calidad y veracidad de nuestro cristianismo radica en vidas llenas del poder del Espíritu Santo.

Mientras fui pastor asociado en una iglesia, conocí a un anciano de 92 años, quien a pesar de su edad y de no saber leer y escribir, siempre hablaba de Jesús a sus clientes en su trabajo en el mercado local. Un domingo me tocó llevarlo de emergencia al hospital y cuando llegamos y fue atendido en emergencias, para mi sorpresa comenzó a evangelizar a los médicos y enfermeras que estaban atendiéndole. Cuando fue ingresado en una sala de varones, siguió evangelizando a cuanto él podía. El hermano hablaba a todos sobre la gratitud que tenía hacia el Señor por haberle perdonado de sus pecado y darle la salvación. El hermano murió al cumplir 96 años y nunca pudo estudiar en un seminario, no era pastor, ni reverendo, pero hablaba de tal manera a las personas de lo que Jesús había hecho en su vida, que muchos hombres, mujeres, jóvenes y hasta niños conocieron el evangelio de Jesús a través de él.

El Espíritu Santo es quien actúa en nosotros para que podamos convertirnos en socios de Dios en el ministerio de evangelismo. El célebre predicador Charles H. Spurgeon dijo en una ocasión: “*¿No tienes ningún deseo que otros sean salvos? Entonces, tenlo por seguro, tú mismo no eres salvo.*”

Viviendo en el poder del evangelio

El mensaje del evangelio es poder del Espíritu para que el mundo crea.



El evangelio no es algo que un igual ofrece a otro igual. Cuando el evangelio dice: “*cree, y vivirás,*” no es la voz de un hombre hablándole a otro hombre. Es la propia voz de Dios. No puedes imaginar que Dios ha enviado al mundo este evangelio para que sea una pelota con la que puedes jugar, o darle una patada, como lo hizo Félix el gobernador romano cuando le dijo a Pablo: “*¡Basta por ahora! Puedes retirarte. Cuando sea oportuno te mandaré llamar otra vez.*” (Hechos 24:25b). Ciertamente tampoco podemos creer que Dios envió Su evangelio para que el ser humano lo convirtieran en un juguete, y que dijeran como el Rey Agripa le dijo a Pablo: “*Un poco más y me convences a hacerme cristiano —le dijo Agripa*” (Hechos 26:28).

El evangelismo trata de la verdad. No es la presentación de un punto de vista personal, o de una idea o enseñanza común. Es la presentación de un

¿Qué debe hacer un evangelista para ser “equipo” con el Espíritu Santo?

El discipulado es parte integral en la presentación del evangelio. Con la predicación no es suficiente. Sin un proceso de discipulado el evangelismo está incompleto.

*“Sin embargo, cuando predico el evangelio, no tengo de qué enorgullecerme, ya que estoy bajo la obligación de hacerlo. ¡Ay de mí si no predico el evangelio!”
(1 Corintios 9:16)*

mensaje único, auténtico y verdadero, basado en la Biblia y confirmado por el Espíritu Santo. En el libro de los Hechos vemos el avance del evangelio de una forma extraordinaria: todo lugar en donde se anunciaba el evangelio era tocado por el poder de Dios. Toda persona que oía el evangelio era quebrantada por la presencia de Dios. Todos los enfermos a quienes se les anunciaba el evangelio eran sanados por el poder de Dios. Aquellos eran tiempos en donde predicar y oír el evangelio convertían una ocasión ordinaria en un evento extraordinario. La gente se convertía, los enfermos eran sanados, la opresión del diablo era abolida, y la iglesia causaba un impacto tremendo en donde quiera que se paraba a anunciar el evangelio.

¿Cómo podía el anuncio del mensaje del Jesús crucificado transformar de manera tan notable la vida de aquellos que lo escuchaban? No había duda, ¡Jesús había resucitado! Y el poder del Padre que resucitó a Jesucristo, era el poder que saturaba, que bendecía, que confirmaba y daba vida al anuncio de las buenas nuevas de salvación en Jesucristo. El oír el evangelio era un encuentro con el Cristo del evangelio, un Cristo que está vivo y cuyo evangelio está lleno de vida y poder de Dios.

La iglesia, que anuncia y transmite la fe, imita el modo de actuar del mismo Dios, el cual se manifiesta a la humanidad ofreciendo a su Hijo. Ella revela al mundo el rostro del amor y de la comunión que existe entre Dios Padre, Hijo y el Espíritu Santo. En el corazón del mensaje del evangelio se encuentra Jesucristo, del cual se cree y se da testimonio.

Desde ya es Dios quien toca los corazones, ilumina las mentes y alienta las voluntades. Es Dios quien prepara los corazones por medio de nuestras acciones individuales, las cuales se ven reflejadas en la comunidad de fe. Sin embargo el trabajo de los creyentes no es producir resultados, nuestra tarea es predicar fielmente y claramente el mensaje y dejar los resultados en manos del Espíritu Santo, porque es Dios quien prepara el camino y da el crecimiento a cualquier esfuerzo humano iniciado por Su voluntad.

¿QUÉ APRENDIMOS?

El evangelismo ha sido diseñado e iniciado por Dios. El es quien trabaja en los corazones de hombres y mujeres para que lleguen a creer en Jesucristo como Señor y Salvador, por medio de la revelación general y específica. Todos sus hijos e hijas somos llamados a participar en esta empresa divina.

Actividades

Tiempo  20'

INSTRUCCIONES:

1. Explique en sus propias palabras o por medio de un dibujo la diferencia entre revelación general y revelación especial.

Revelación general es: _____

Revelación especial es: _____

2. ¿De qué manera se ha revelado Dios a tu vida? ¿Cómo llegaste a conocer la existencia de Dios? ¿Qué medios Dios usó para ayudarte a tomar conciencia de la necesidad de aceptar a Cristo como Salvador? Comparte tu experiencia con la clase.

3. Escribe una reflexión personal sobre la historia de Ali. ¿Has tenido alguna experiencia similar en algún momento de tu vida?

4. Lea 1 Corintios 9:16 y responda: ¿Por qué se sentía Pablo “obligado” a predicar el evangelio? ¿De qué manera se siente usted “obligado” a cumplir con esta tarea?

A black and white photograph. In the upper half, a hand is held palm up, holding a small pile of seeds. In the lower half, the legs and feet of a person are visible, standing on a paved surface. The person is wearing dark shoes. The background is a bright, overexposed area, possibly a field or a large open space. The overall composition suggests a theme of sowing seeds or evangelism.

Lección 5

**NUESTRO PAPEL
EN EL EVANGELISMO**

Objetivos

- Conocer nuestra responsabilidad en el evangelismo.
- Identificar cualidades del evangelista en la Biblia.
- Aprender asuntos prácticos para evangelizar.

Ideas Principales

- Dios puso en cada creyente la responsabilidad de comunicar el evangelio.
- El evangelismo debe convertirse en un estilo de vida, comunicando cada día las buenas noticias de Dios para otros.
- Existen aspectos prácticos universales que todo evangelista necesita conocer y practicar.

¿Es posible ser un auténtico discípulo de Cristo sin involucrarse personalmente en compartir con otros las buenas nuevas de salvación?

Introducción

Como vimos en las lecciones anteriores Dios es el autor y quién inició reconciliación con el ser humano. Desde el Edén Dios inició una obra salvífica hacia la humanidad, consumada en la cruz del calvario por nuestro Señor Jesucristo. Él mostró su amor y su intención de restaurar con el hombre y la mujer esa relación rota en el Edén, salvarlos de la muerte eterna y ponerlos en el camino de la vida eterna.

Este es el mensaje de las buenas nuevas, ha sido encomendado por Dios a los discípulos de Cristo de todos los tiempos para que lo difundan en el mundo. El mensaje del evangelio es vida, pero para que esa vida se encarne en las personas, los discípulos y discípulas de Jesús debemos hacer nuestra parte. Ya Dios hizo su parte: Jesús murió por los pecadores, Él trajo salvación, el Espíritu Santo está diariamente cumpliendo su rol de convencer a los pecadores de justicia y de juicio. Somos los creyentes, los discípulos, los que hemos recibido a Cristo en nuestro corazón, los que somos responsables que comunicar el evangelio. La acción del evangelismo está intrínsecamente ligada a *comunicar* de todas las formas posibles el mensaje divino de salvación.

El carácter misionero cristiano

La misión del evangelismo es universal e incluye a todo creyente.



El cristianismo desde sus inicios ha tenido el propósito de ser expansivo a todo ser humano. La intencionalidad de Dios siempre ha sido que cada persona conozca su amor y se acerque a Él. Cristo expuso este fundamento diciendo: “...vayan y hagan discípulos de todas las naciones... enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado...” (Mateo 28:19-20). Para cumplir esta gran misión, Dios no comisionó a sus ángeles, sino a la iglesia, al hombre y a la mujer regenerado/a.

El evangelismo debe convertirse en un estilo de vida y diariamente se debe estar comunicando las buenas noticias de Dios para este mundo. La salvación de muchas personas está dependiendo que el mensaje de Dios

Dios va a bendecir la obra evangelística de personas que viven en santidad, lo contrario sería desacreditar el mensaje de la cruz.

“Dios no llama a los calificados, califica a los llamados”
(A. W. Tozer).

Manténganse alerta y perseveren en oración por todos los santos. Oren también por mí para que, cuando hable, Dios me dé las palabras para dar a conocer con valor el misterio del evangelio.” Finalmente debemos orar para que la Palabra de Dios fluya por todo lugar y cumpla su objetivo: “Por último, hermanos, oren por nosotros para que el mensaje del Señor se difunda rápidamente y se le reciba con honor, tal como sucedió entre ustedes” (2 Ts. 3:1).

2. Comunión con el Espíritu Santo. Este aspecto fue vital en la expansión de la Iglesia primitiva. No significa una relación vana, sino una vida de comunión diaria con Cristo. Él habla a nuestra vida sobre lo que debemos hacer en cada momento. Lo necesitamos para que nos guíe en cuanto a lugar, palabras y acciones. Hechos 16:6 dice: “Atravesaron la región de Frigia y Galacia, ya que el Espíritu Santo les había impedido que predicaran la palabra en la provincia de Asia.” Hechos 19:11-12 dice: “Dios hacía milagros extraordinarios por medio de Pablo, a tal grado que a los enfermos les llevaban pañuelos y delantales que habían tocado el cuerpo de Pablo, y quedaban sanos de sus enfermedades, y los espíritus malignos salían de ellos.” Es sólo a través de la comunión con el Espíritu Santo que podemos tener el poder y la vitalidad para compartir el mensaje de salvación.

3. Testimonio. Alguien expresó, “si tu vida no es un mensaje, tu mensaje no tiene vida”. Una de las formas más contundentes de hacer evangelismo es el testimonio de la vida misma, sin expresar palabras. La gente tiene que observar una relación estrecha entre lo que decimos y hacemos, nuestra conducta es esencial en los frutos que esperaremos del evangelismo. Dios va a bendecir la obra evangelística de personas que viven en santidad, lo contrario sería desacreditar el mensaje de la cruz. Pablo ha sido constituido como uno de los grandes hombres de Dios en llevar el evangelio a los gentiles, pero tuvo que acompañarle su testimonio. En 2 Corintios 1:12 dice: “Para nosotros, el motivo de satisfacción es el testimonio de nuestra conciencia: Nos hemos comportado en el mundo, y especialmente entre ustedes, con la santidad y sinceridad que vienen de Dios. Nuestra conducta no se ha ajustado a la sabiduría humana sino a la gracia de Dios.”

4. Compromiso. El compromiso es intenso cuando comprendemos que lo tenemos con Dios, pues es Él quien nos ha comisionado para esta tarea. Por esta razón debemos dedicar tiempo, sacrificio y finanzas para predicar el evangelio. Muchos en la iglesia primitiva manifestaron un alto compromiso, basados en las palabras de Jesús en Mateo 28:19-20. El evangelismo le costó la muerte a muchos, siendo uno de los primeros Esteban (Hechos 6:8:15) y costó sufrimiento y cárcel para muchos, “Entonces arrestaron a los apóstoles y los metieron en la cárcel común” (Hechos 5:18).

El compromiso en el evangelismo incluirá esfuerzo y hasta dolor físico y espiritual para cumplir nuestra responsabilidad ante Dios eficientemente. Los cristianos que nos han precedido compartieron su testimonio a base

de altos costos humanos, y para nosotros Dios demanda el mismo o aún mayor compromiso.

5. Comunicación. La comunicación del evangelio no se debe limitar a la comunicación verbal, aún cuando es la más usada. Es por eso que debemos enseñar a las personas es a comunicar el mensaje de muchas formas, para que estén preparados para cualquier ocasión. La gran verdad que poseemos es ineficaz para obrar en las vidas de otros, si no la transmitimos o si la transmitimos incorrectamente. Los apóstoles comunicaban el evangelio diariamente en todo lugar, Hechos 5:42 dice: *“Y día tras día, en el templo y de casa en casa, no dejaban de enseñar y anunciar las buenas nuevas de que Jesús es el Mesías”*. Pablo es enfático en la comunicación del evangelio y expresa lo siguiente: *“Ahora bien, ¿cómo invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán si no hay quien les predique?”* (Romanos 10:14). Pablo también muestra la satisfacción de aquellos que cada día dan una palabra de esperanza: *“¡Qué hermoso es recibir al mensajero que trae buenas nuevas!* (Romanos 10:15b)

LAS 5 PRÁCTICAS ESPIRITUALES DEL EVANGELISTA



¿Qué hacer para evangelizar?

Consideraciones a tener en cuenta cuando hacemos evangelismo.



Existen un sin número de métodos y opiniones de cómo evangelizar, definir el más correcto o bíblico sería cuestionar lo que Dios ha hecho históricamente, ya que estos son consecuentes con la cultura, tradición, con el individuo y con el accionar del Espíritu Santo. En cada contexto deben ser usados los métodos más adecuados. Para Dios la forma no es más importante que el mensaje, el cual en esencia es el mismo que se predica en cualquier parte del mundo.

Sin embargo, existen algunas consideraciones básicas y universales para hacer evangelismo:

1. Muestre el cambio que Dios hizo en usted

La gente puede cuestionar la existencia de Dios, puede negar la veracidad de la Biblia, y aun valerse de argumentos científicos, de especulaciones o de criterios personales. Pero lo que ninguna persona podrá cuestionar es lo que Dios ha hecho en su vida, ya que sus experiencias con Dios son únicas. Hablar y mostrar el cambio que Dios hizo en nosotros después que lo conocimos es un testimonio del evangelio ineludible.

*“La única disciplina cristiana que podemos realizar mejor aquí en la tierra que en el cielo, es compartir nuestra fe en Cristo con otros”
(David Shibley).*

El cambio obrado en Pablo después del encuentro con Jesús le ayudó a certificar sus palabras y lograr frutos evangelísticos impresionantes. Hay algo maravilloso en el evangelismo y es simple: no se necesita tener educación universitaria para predicar el evangelio, pues Dios usa a cada creyente. Así que simplemente hable y muestre lo que Cristo ha hecho en su vida. Es innegable a los ojos de la sociedad cuando un alcohólico, una prostituta, un delincuente, un adicto, entre otros, recibe a Cristo y su vida es transformada radicalmente por el poder de Jesucristo. No existe mayor testimonio evangelístico que éste. Al estos cambios muchas personas aceptan que son pecadores y le abren su corazón al amor de Dios.

2. Hágalo con pasión

La pasión es primordial en el evangelismo porque nos moviliza. Cuando esa pasión está dentro del corazón se hace el mayor esfuerzo, se superan multitud de obstáculos con tal de que las personas reciban las buenas nuevas.

¿Por qué impacta tanto a las personas nuestro testimonio de vida?

Dios mira el corazón y recompensa los motivos correctos para evangelizar. Algunos evangelizan por motivos incorrectos como ser: mostrar que se tiene la iglesia más grande, para informar crecimiento numérico, para resaltar ministerios personales o por una obligación eclesial. Todos estos no constituyen motivos bíblicamente correctos. La motivación correcta surge del amor a Dios y del amor a nuestro prójimo. No existe una fuerza más motivadora que el amor de Dios inundando nuestros corazones, y la pasión por compartir el evangelio es el resultado natural de este amor.

3. Hable siempre basado en la Palabra de Dios

Nuestras palabras carecen de poder cuando no las respaldamos con la Palabra de Dios. Al compartir el evangelio no serán nuestros argumentos los que convencerán al pecador, sino las “palabras” de Dios. Por ejemplo, cuando tratamos de que las personas acepten que deben arrepentirse de sus pecados, que reconozcan que han pecado en su vida, no es porque nosotros lo decimos, sino porque la Palabra de Dios afirma que todos hemos pecado y necesitamos el perdón de Dios. Algunas personas dirán: “yo no soy pecador porque no le hago daño a nadie”, es ahí cuando debemos citar la Palabra, en lugar de intentar convencer con nuestros propios argumentos.

Actividades

Tiempo  20'

INSTRUCCIONES:

1. *¿Qué experiencias impactantes ha tenido cuando ha predicado el evangelio? Describa al menos dos de ellas y luego comparta con su clase.*

2. *En grupos de 2 a 3 integrantes respondan: ¿Qué versículos bíblicos usaría para hablarle a otros sobre la necesidad de arrepentirse usando el principio de “hablar siempre con la Palabra de Dios”?*

3. *Escriba en la primer línea del cuadro las 5 prácticas espirituales de un gran evangelista estudiadas en esta lección. Luego escriba en cada columna algunos ejemplos de cómo realiza estos aspectos actualmente en su vida.*

1.	2.	3.	4.	5.

4. *¿Cuál es nuestro papel en el evangelismo? ¿Cuál es el papel de Dios? ¿Cómo pueden estos roles ser combinados?*

A black and white composite image. The top half shows a close-up of a hand held palm up, with a small cluster of seeds resting in the center. The background is a dark, textured surface, possibly soil. The bottom half shows a woman from the chest up, looking upwards with a contemplative expression. The background behind her is a bright, glowing, fibrous texture that resembles roots or a network of light. A dark horizontal bar is positioned at the top right, containing the text 'Lección 6'.

Lección 6

LA URGENCIA DEL EVANGELISMO

Objetivos

- Reconocer las tendencias culturales en la práctica del evangelismo.
- Identificar las causas por las que no se evangeliza.
- Tomar conciencia de las oportunidades de evangelizar que todos tenemos.

Ideas Principales

- Las tendencias filosóficas y culturales de nuestro contexto pueden influir en el modo en que evangelizamos.
- Hay cinco excusas comunes que damos para no evangelizar.
- Como laicos tenemos muchas oportunidades para evangelizar en nuestras actividades diarias.

Introducción

No hay sentido en enseñarle a alguien a buscar oro, si no se tiene un plan para llevarlo a la montaña a excavar. A las personas se les debe dar una oportunidad de practicar lo que han aprendido o se frustrarán y nunca harán nada con lo que han aprendido. Por otro lado, si se les entrena apropiadamente y se les da la oportunidad de practicar, entonces estarán listos para hacerlo por sí mismos.

¿Qué debe planearse al mismo tiempo cuando se dan talleres para aprender a evangelizar en la iglesia?

Volviendo al ejemplo del oro, además de enseñarle a excavar, hay que entrenar a las personas para que puedan identificar entre el oro falso y el oro verdadero, también en el uso de las herramientas de excavación y lo más importante, ¡hay que llevarlos a la montaña a escavar! Cuando comienzan a golpear la roca, y empiezan a encontrar entre los escombros esas pequeñas pepitas de oro, cómo resultado “les da la fiebre del oro”.

Desafortunadamente, a muchas personas se les enseña las estrategias de la búsqueda del oro, se les muestra las herramientas que deben usar y hasta se les explica las ganancias magníficas que obtendrían si consiguieran hallar oro, pero nunca se les lleva a la montaña a escavar. Es lo mismo que acontece con el evangelismo. Hablamos de estrategias, de herramientas y hasta de los resultados que podríamos obtener, pero no lo practicamos y simplemente dejamos esta responsabilidad al pastor o líder de evangelismo en la iglesia local.

Evangelismo en el siglo XXI

Veamos como la cultura afecta la práctica del evangelismo.



El mundo está siendo gobernado rápidamente por un pensamiento pluralista y post-moderno. Es pluralista en el sentido que se acepta la existencia de muchos dioses y se practican variadas religiones, esto es porque se valora la libertad individual de escoger entre una variedad de opciones. En el ambiente post-moderno se hace normal que cada uno crea en lo que quiera y que los demás tengan que aceptar esta preferencia individual.

En la región Mesoamérica esta tendencia cultural está presente en muchos lugares y confrontan al cristiano ya que desafían varios fundamentos teológicos y principios bíblicos, en asuntos como:

- La autoridad de la Biblia
- Jesús como el único camino al cielo
- El pecado como barrera espiritual
- La credibilidad de las historias de la Biblia
- La orientación sexual
- La existencia del cielo y el infierno

Esto lleva a los cristianos a creer que la actividad evangelística ya no es necesaria, ya que se acepta que cada uno es dueño de elegir la manera cómo vive y hay que respetar esa preferencia personal. Muchos cristianos temen compartir su perspectiva religiosa con otras personas, porque creen que pueden ofenderles y herirles en sus sentimientos.

¿Por qué no evangelizamos?

A seguir examinaremos cinco excusas para no evangelizar.



Cuando tienes oportunidad de compartir con personas incrédulas, ya sea conocidos, extraños o familiares, ¿te encuentras en situaciones donde o no sabes qué decir o prefieres no decir nada para no acabar ofendiendo?

Generalmente logramos crear excusas en nuestra mente o empezamos a racionalizar la situación y, en vez de confrontar el pecado con amor y con la verdad del evangelio, preferimos escapar o permanecer en silencio. Muchas de las excusas se relacionan a no tener la preparación adecuada o el conocimiento para enfrentarlas. A seguir examinaremos cinco de ellas. Al estudiarlas examine su propia vida y vea si tal vez usted se identifica con algunas de ellas.

1. “El evangelismo es para pastores y líderes profesionales”. Muchos piensan que sólo un pastor, evangelista, misionero y/o líderes profesionales son los que deben evangelizar. Y dicen: ¿al fin y al cabo, para eso se les paga, verdad? Esta forma de pensar es en realidad un mero pretexto, pues como vimos ya en los fundamentos bíblicos, el evangelismo es responsabilidad de todos los creyentes. Cuando Jesús dijo *“Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu, enseñándoles a obedecer lo que les he mandado a ustedes...”* (Mateo 28:19-20^a), él estaba hablando a todos sus discípulos y discípulas, no sólo a los pastores o evangelistas. Los discípulos de Jesús eran personas comunes y corrientes como nosotros, que fueron llamados y llamadas a participar en la extensión del reino de Dios en la tierra, independientemente de la

Memorizar versículos es una buena practica para tu desarrollo cristiano y lo mejor es que puedes usarlos para evangelizar a otros. Puedes comenzar con dos o tres por semana, escríbelos en trozos de papel o tarjetas, colócalos en el espejo, en la cocina, en tu escritorio, en tu celular, en tu billetera y en tu Biblia.

*“Hacer otras cosas en la iglesia sin evangelizar, es como reacomodar los muebles cuando una casa está en llamas”
(David Watson).*

ocupación que tenían para ganar su sustento. De la misma manera, Jesús sigue contando con todos sus hijos e hijas para continuar el rescate de los perdidos.

2. “No conozco bien el evangelio”. Tal vez usted sea un nuevo creyente o nunca tuvo la oportunidad de estudiar la Biblia a fondo para tener las respuestas a preguntas que puedan surgir durante la presentación del evangelio. Sin embargo, aún los nuevos creyentes pueden empezar a compartir el evangelio a través de su testimonio. Todos deberían poder compartir acerca de: ¿cómo es que Dios le ha cambiado y le ha dado una nueva vida?

¿Qué excusas ha escuchado de la gente de su iglesia para no involucrarse en el evangelismo?

Es importante también que cada cristiano avance en el conocimiento de la Palabra de Dios, pero puede comenzar aprendiendo unos versículos claves para hablar a otros del plan de salvación. El conocimiento bíblico y la práctica del evangelismo pueden crecer de la mano. No debemos olvidar que el Espíritu Santo estará con nosotros cuando compartimos el evangelio con otros. Él puede darnos las palabras y la confianza que necesitamos para poder compartir del amor de Dios con otros.

3. “Estoy muy ocupado”. Una de las excusas que Satanás pone en nuestra mente es acerca de creer que estamos muy ocupados como para hablarle a otros de Cristo. Pero esto no es verdad. Nosotros podemos hablar de Cristo a las personas mientras trabajamos, cuando estamos en el mercado o a nuestros familiares durante reuniones especiales o visitas. Efesios 6:15 nos alienta a estar *“calzados con la disposición de proclamar el evangelio de la paz.”* La proclamación del evangelio debe ir acompañada de una disposición de nuestra parte. Es por eso que es importante estar alerta en todo momento pues nuestro enemigo el diablo no quiere que compartamos las buenas nuevas con los perdidos. Es más, la Biblia nos dice que: *“... el diablo ronda como león rugiente, buscando a quien devorar”* (I Pedro 5:8b). Por esa razón, debemos saber discernir las oportunidades que se nos presentan, para hablar de Cristo.

Es importante también que cada cristiano avance en el conocimiento de la Palabra de Dios, pero puede comenzar aprendiendo unos versículos claves para hablar a otros del plan de salvación

4. “Tengo miedo del rechazo”. A nadie le gusta ser rechazado o resistido. Sin embargo, debemos recordar las palabras de nuestro Señor cuando nos advirtió: *“El que los escucha a ustedes, me escucha a mí; el que los rechaza a ustedes, me rechaza a mí; y el que me rechaza a mí, rechaza al que me envió”* (Lucas 10:16). Cuando entendemos que nuestro trabajo no es convertir a nadie, pues sólo Dios puede dar convicción del pecado a una persona, pero sí somos responsables de presentar el evangelio, entonces se nos quita un peso de encima. Nuestra tarea es de proclamar el evangelio y si nos rechazan, no nos rechazan a nosotros sino a Jesús y a Dios. Cuando esto ocurra lo que debemos hacer es orar por esa persona para que Dios les toque a través de alguna situación y les de una nueva oportunidad.

5. “¿Y qué si no tengo las respuestas correctas?” La verdad es que ni los pastores y evangelistas profesionales tienen todas las respuestas. Lo importante es empezar a dialogar con las personas a quienes les queremos

presentar el evangelio y esperar que naturalmente surjan las preguntas e ir las respondiendo de manera sencilla. Cuando no conozcamos alguna respuesta, podemos honestamente responder: “no tengo la respuesta, pero te la averiguaré para cuando continuemos con esta conversación”. Luego puede hablar con su pastor o informarse lo mejor que pueda al respecto y volver a hablar con la persona sobre sus dudas. Esto le permitirá no sólo ganar experiencia y conocimiento, sino que le dará oportunidad de continuar la relación con esta persona y continuar hablando sobre el plan de salvación.

En el siguiente gráfico podemos ver un resumen de las excusas por las que no compartimos el evangelio:



Una ventana de oportunidad

Ahora estudiaremos sobre las oportunidades de los laicos para el evangelismo.



El trabajo de ganar almas se sostiene principalmente a través del evangelismo personal de la gente laica. La verdad es que mucha gente siente rechazo a los predicadores profesionales o a ciertos evangelistas que presionan a la gente a que tomen decisiones instantáneas, porque no han tenido oportunidad de cultivar primero una relación con esa persona. Sin embargo, cuando un cristiano que trabaja como mecánico de automóviles le habla a un colega en el taller, o cuando un estudiante le habla a otro estudiante sobre Cristo, las personas son más receptivas y puede que acepten conversar con más agrado.

Los laicos tienen una oportunidad única de hablar con personas ya que se desempeñan en muchos ambientes y tienen una red de relaciones con personas inconversas, que los pastores o evangelistas no tienen. Los jóvenes oirán con gusto a otros jóvenes que son apasionados por Cristo y los colegas de trabajo oirán con gusto a los que trabajan con ellos, cuando ven en ellos una manera de vivir diferente. ¡Qué importante herramienta evangelística es el testimonio de vida los cristianos! Por ello es importante que todos y todas estemos capacitados y listos para aprovechar todas las oportunidades que se presentan a diario para compartir el evangelio.

De más de siete billones de personas que habitan en el mundo, sólo el 33.84 por ciento de la población es cristiana (Sersun Corda). Esto significa que si relegamos la tarea de evangelizar a los predicadores profesionales o a los evangelistas asalariados, muchas de las personas alrededor del mundo morirán sin Cristo. Pero si todos hacemos nuestra parte y nos convertimos en evangelistas personales, el índice de evangelización aumentaría pues

Actualmente, el pueblo kekchí se encuentra ubicado en el norte Alta Verapaz y el sur de Petén. El idioma kekchí todavía se habla en Guatemala, y es uno de los más hablados por los grupos mayas de Guatemala.

“Cuando uno se convierte en cristiano, Dios desea mucho más para nosotros que sólo la salvación. Su anhelo es que seamos una influencia en las vidas de otras personas. ¡Una influencia en toda la tierra! Dios no dijo, seamos la sal de nuestra iglesia o de nuestra Escuela Dominical. Somos la sal de la tierra ... ¡Nadie hecha sal a la sal! “
(Melody Green).

llegaríamos a muchas más personas que los pastores o evangelistas no pueden alcanzar.

Conocí a una niña de once años llamada Margarita en la aldea de Maguila en el norte de Guatemala que hablaba español y la lengua maya q'eqchi'. Ella se había convertido no hacía mucho tiempo pero deseaba compartir el evangelio con sus amigos y vecinos. Utilizando el cubo evangelístico, le mostré como hacerlo y ella, en su propio dialecto, compartió el evangelio con sus hermanas y amigos. La oportunidad que Margarita tuvo de hacerlo era más valiosa que la mía. Ella podía comunicarse en el propio idioma de su pueblo y vivía con ellos. Yo, por otra parte, no estaría allí para poder dar seguimiento, entablar otras conversaciones acerca de Dios y modelar la vida cristiana. Pero Margarita tenía todas esas ventajas y no quería perder la ventana de oportunidad que se le había presentado.

Así como Margarita, ¿tenemos el deseo y fervor de hablarle a nuestros amigos, colegas, vecinos y familiares sobre Cristo? Si tal vez todavía vienen a su mente algunas excusas o pretextos para no participar en esta tarea, empiece a orar y a pedirle a Dios que cambie su corazón y que le dé el deseo y el valor que necesita para poder hacerlo.



¿QUÉ APRENDIMOS?

A pesar de las tendencias culturales que nos rodean y dejando atrás las excusas, debemos aprovechar las oportunidades especiales que se nos presentan a diario para compartir el evangelio con los inconversos de nuestra red de relaciones.

Actividades

Tiempo  20'

INSTRUCCIONES:

1. *¿Qué excusas o pretextos han impedido que le hables de Cristo a tus amigos, colegas y familiares en el pasado? ¿Cómo responderías ahora a esas excusas?*

2. *Escribe un mensaje a Dios, comprometiéndote a empezar asumir tu rol como evangelista con tu red de relaciones?*

3. *En grupos de 2 o 3 personas asuman el rol de una persona no cristiana y hagan preguntas desde el punto de vista post-moderno o pluralista que desafíen los siguientes fundamentos teológicos.*

- *La autoridad de la Biblia como Palabra de Dios*
- *Jesús como el único camino al cielo*
- *El pecado como barrera espiritual en mi relación con Dios*
- *La credibilidad de las historias de la Biblia*
- *La orientación sexual*
- *La existencia del cielo y el infierno*

Ejemplo: ¿Por qué debo creer en un libro que ha sido escrito más de 2,000 años atrás por varias personas? ¿Cómo sé que lo que ha sido escrito en la Biblia es verdad? ¿Y qué de otros libros como el Corán (libro sagrado de los musulmanes) o el libro de los mormones? ¿Qué me dice que uno de esos libros sagrados no es el verdadero?

A black and white photograph of a hand held palm up, with a small pile of seeds in the center. The hand is positioned over a dark, textured surface of soil. A bright, glowing light effect emanates from the center of the hand, creating a circular area of high contrast and illuminating the surrounding soil. In the background, a wooden plank is visible.

Lección 7

**PREPARACIÓN PARA
EL EVANGELISMO**



Objetivos

- Hacer un compromiso con mi preparación.
- Evaluar las áreas de mi preparación.
- Memorizar tres versículos para la presentación del evangelio.

Ideas Principales

- La falta de preparación personal del cristiano es la causa principal por la que las iniciativas evangelísticas fallan.
- Los mejores resultados evangelísticos llegan cuando el “evangelista” se ha preparado apropiadamente.

Introducción

En la mayoría de los círculos cristianos, el evangelismo personal es reconocido generalmente como un asunto de suma importancia. De hecho, en una encuesta reciente publicada por John Wilke de LifeWay Research, se encontró que el 80 por ciento de los que asisten a las iglesias, son concientes de que tienen una responsabilidad personal en compartir su fe con los no son cristianos.

¿Le ha pasado alguna vez que siente un impulso de hablar de Cristo, pero no lo hace? ¿Por qué cree que esto ocurre?

Fue también alentador encontrar que el 75 por ciento de los que fueron sondeados declararon que se sentían cómodos en cuanto a compartir su fe con otros. Sin embargo, fue desalentador el hallar que el 61 por ciento de esas personas no habían compartido su fe durante los últimos 6 meses. Ellos sabían que evangelizar era algo importante y se sentían capaces de poder hacerlo si se daba la oportunidad, pero sólo un pequeño número había tomado la iniciativa de hacerlo. Estas estadísticas alarmantes requieren una explicación. Si verdaderamente entendemos el impacto eterno que realizamos al compartir nuestra fe, ¿por qué no estamos más ocupados en esta función?

¿Por qué fallamos?

A seguir veremos qué impide que compartamos nuestra fe.



Sin duda, la Palabra de Dios es bien clara en cuanto a la responsabilidad y privilegio de evangelizar. Las últimas palabras de Jesús en el evangelio de Marcos, aunque no tan reconocidas como sus últimas palabras en Mateo con su énfasis en el discipulado, traen un tono evangelístico: “*Vayan por todo el mundo y anuncien las buenas nuevas a toda criatura*” (Marcos 16:15).

¿Cuántos de los miembros de su iglesia han recibido entrenamiento para el evangelismo personal?

De la misma manera, el apóstol Pablo en una de sus exhortaciones finales a su propio discípulo Timoteo, le dice claramente: “*Tú, por el contrario... dedícate a la evangelización...*” (2 Timoteo 4:5). Y, en caso de que necesitáramos aún más aliento, Jesús pinta un cuadro nítido de las consecuencias de no aprovechar las oportunidades que se nos dan para compartir nuestra fe con otros: “*Si alguien se avergüenza de mí y de mis palabras, el Hijo del hombre se avergonzará de él cuando venga en su gloria...*” (Lucas 9:26).

La hambruna general que estamos viviendo en la iglesia en el día de hoy en cuanto al evangelismo personal no se debe a la falta de dirección bíblica. Y en la mayoría de los casos tampoco se debe a que estamos avergonzados de nuestra fe. Por lo general, la mayoría de los cristianos están agradecidos por su salvación y reconocen el impacto monumental que el sacrificio de Cristo ha hecho para concederles vida eterna. Más bien, la gran discrepancia que las estadísticas nos muestran entre los que creen que el compartir su fe es importante y los que *comparten* su fe se puede rastrear a un asunto primordial: **la falta de preparación para el evangelismo.**

El apóstol Pedro entendió bien este problema y lo demostró en su experiencia personal. Antes del arresto de Jesús, Pedro se encontraba en el grupo del 75 por ciento que afirmaba sentirse cómodo en cuanto a su fe, como él mismo declaró: “... *aunque tenga que morir contigo... jamás te negaré*” (Marcos 14:31). Sin embargo, unas horas después vemos que Pedro se marchitaba delante de las acusaciones incesantes de una sirvienta del sumo sacerdote. Fue tal vez teniendo este momento de falla en su memoria que Pedro escribe en su carta: “*Estén siempre preparados para responder a todo el que les pida razón de la esperanza que hay en ustedes*” (1 Pedro 3:15b). Por otra parte, Pablo también anima a Timoteo a que esté siempre listo: “*Predica la Palabra; persiste en hacerlo, sea o no sea oportuno...*” (2 Timoteo 4:2).

Estar preparados es el remedio para no fallar en nuestra gran responsabilidad. Pero, ¿Cómo lo hacemos? La respuesta se encuentra en el mandamiento más importante: “*Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con toda tus fuerzas*” (Marcos 12:30). La manera de cumplir con este mandamiento es preparar nuestro corazón, nuestra alma, nuestra mente y nuestro cuerpo para amar al Señor por sobre todo; amor que se demostrará amando a toda persona y también al resto de la creación.



Preparando el corazón

En esta sección veremos cómo preparar nuestro corazón.



El primer paso para prepararnos para el evangelismo es pedirle a Dios que nos de Su corazón por el perdido, el quebrantado y el que sufre. Jesús mismo demostró este espíritu de compasión durante su ministerio



en la tierra: *“Al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas, porque estaban agobiadas y desamparadas, como ovejas sin pastor”* (Mateo 9:36).

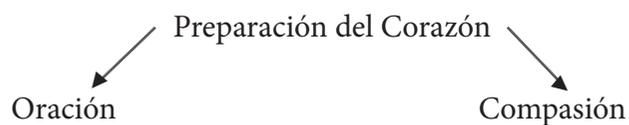
Es importante notar que después de haberse llenado de compasión, la primera cosa que Jesús les dijo a sus discípulos es que orasen: *“La cosecha es abundante, pero son pocos los obreros... Pídanle, por tanto, al Señor de la cosecha que envíe obreros a su campo”* (Mateo 9:37-38). Antes de llamarles a compartir el evangelio con otros, curar enfermedades, o expulsar espíritus inmundos, Jesús les dice que deben orar para que Dios envíe obreros para que la gran cosecha no se pierda.

“La falta de oración realmente es pecado de orgullo, porque es pensar que puedes hacer algo sin Dios”
(Joy Dawson).

Cuando intentamos evangelizar sin pasar tiempo preparando nuestro corazón a través de la oración, encontraremos que el rendimiento de nuestro ministerio no es el mismo. La razón es simple: es Dios quien salva, no el hombre y, por lo tanto, cuando dependemos de nuestras palabras, esfuerzos y sabiduría humana para hacer sólo lo que Dios puede hacer, hasta las mejores iniciativas llevarán pocos frutos. Pero cuando preparamos nuestros corazones a través de la oración, el Señor de la cosecha nos llenará con su Espíritu de compasión para poder ser efectivos.

Recuerdo cuando quería hablarle a un amigo sobre Jesús y tenía en mi mente las cosas predeterminadas que le iba a decir, pero justo cuando le iba a hablar de la salvación sentí que el Espíritu Santo me decía que no era el momento que yo hablara. Cuando mi amigo se dio cuenta que yo estaba interesado por saber más sobre su situación, él abrió su corazón para que yo pudiera hablarle. Debemos siempre estar sintonizados con el Espíritu para que nos guíe en cada conversación. Escucha pacientemente, siempre dejando que la persona a quien deseamos alcanzar pueda compartir su historia y dejando que sea el Espíritu que guíe la conversación.

Un corazón que está realmente preparado para el evangelismo está más interesado por la persona que por su decisión. El trabajo de cualquier “evangelista” no necesita terminar con la oración del pecador, sino más bien debe empezar con su propia oración a Dios por la necesidad de los demás. He oído decir que cuando tengamos ojos para ver la necesidad de los demás, ellos tendrán oídos para escuchar nuestro mensaje.



Preparando el alma

En esta sección veremos cómo preparar nuestra alma.



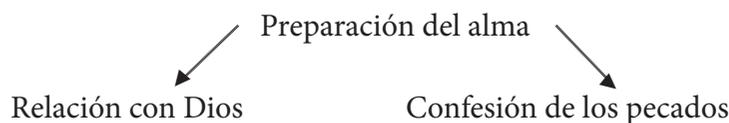
Antes que nada, el que ha sido comisionado a compartir el evangelio debe asegurarse que él mismo esté comprometido con el Señor y tenga una

relación íntima con Él. Para algunos este paso de preparación puede darse por sentado. Sin embargo, hay muchos casos de hermanos y hermanas que han pasado una buena porción de su vida evangelizando a otros sin colocar su fe y completa confianza en Cristo primero.

Juan Wesley fue uno de ellos. Cuando joven, viajó en el barco con unos cristianos moravos, mientras iba de camino a Norte América como misionero, uno de los pastores le preguntó: “¿El Espíritu de Dios testifica en tu espíritu que eres Su hijo? ¿Conoces a Jesús?” pero Wesley no sabía qué responder y simplemente dijo: “Sé que Él es el salvador del mundo...”. Juan iba como evangelista a tierras lejanas sin tener en su alma la seguridad de que Jesús era su salvador personal (Christianity Today. 8/8/2008).

Las Escrituras son claras al enseñar que la salvación no es obra nuestra: “Porque por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe; esto no procede de ustedes, sino que es el regalo de Dios, **no por obras**, para que nadie se jacte” (Efesios 2:8-9). La salvación no puede ser ganada, es simplemente recibida a través de la gracia de Dios y mediante la fe del individuo en Jesús como su salvador personal.

La fuente de poder en la obra del evangelismo es el Espíritu Santo, la presencia de cualquier cosa que nos separa de Dios en nuestra vida, impedirá el desarrollo de nuestra misión como “evangelistas.” El evangelista que esconde algún pecado en su vida corre el riesgo de hacer lo que los religiosos durante el tiempo de Jesús hacían. Jesús dice que llamar a otros a una vida de santidad, mientras que uno vive una vida en pecado es pura hipocresía (Mateo 23). De esa manera, una buena práctica en la preparación de nuestra alma es orar la oración del salmista: “Examíname, oh Dios, y sondea mi corazón; ponme a prueba y sondea mis pensamientos. Fíjate si voy por mal camino, y guíame por el camino eterno” (Salmo 139:23). Cuando oramos con este tipo de sinceridad, el Espíritu nos revela lo que debe ser reparado en nuestra vida para que nada impida nuestro servicio en su obra. Al confesar nuestros pecados, Dios es fiel para perdonarnos y purificarnos (1 Juan 1:9) a fin de que seamos santos y nuestro ministerio efectivo.



Preparando la mente

En esta sección veremos cómo preparar nuestra mente.



Con el corazón lleno de compasión por el perdido y equipado a través de la oración y con el alma en buena relación con Dios, el cristiano debe preparar también su mente para la tarea de evangelización.

Sólo una persona de corazón limpio puede guiar a otros en la santidad de vida. Sólo quien ha desarrollado una relación personal con Jesucristo, puede presentarle a otros.

Una buena manera es practicar la presentación del evangelio es con un hermano, con un líder de la iglesia o con su pastor.

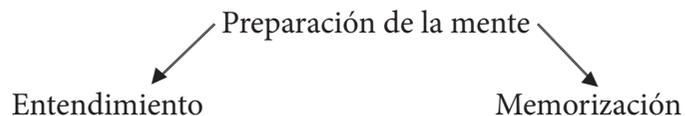
Tal vez la razón de falta de valentía para compartir el evangelio es nuestra falta de preparación mental. Tenemos pasión por los perdidos. Queremos salvar a los que no son salvos. Pero no sabemos donde empezar. Es probablemente por este motivo que Pablo advierte a Timoteo con estas palabras: *“Esfuézate por presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse y que interpreta rectamente la palabra de verdad”* (2 Timoteo 2:15).

¿Cómo, entonces, podemos preparar nuestra mente para la tarea del evangelismo? La mayoría de los cristianos (y los no cristianos) conocen lo básico del evangelio, pero un estudiante del evangelio debe saber por qué este mensaje es una buena noticia para el que aún no cree. Una manera de entender el evangelio es de comprender primero el plan de salvación que Dios ha revelado desde Génesis hasta Apocalipsis. Esto le ayudará al evangelista a explicar la condición pecaminosa del hombre, la historia de salvación a través del tiempo y la esperanza por la gloria futura.

También es importante que el cristiano se comprometa a memorizar pasajes bíblicos claves que le ayudarán en la presentación del evangelio. Diferentes contextos requieren diferentes versículos, pero varios pasajes que deben ser memorizados incluyen:

- Juan 1:12
- Juan 3:16
- Juan 14:6
- Hechos 4:12
- Romanos 3:23
- Romanos 5:8
- Romanos 10:9
- Romanos 10:13
- 2 Corintios 5:17
- Hebreos 9:27
- Romanos 6:23

Es bueno estar preparados de antemano para usar estos versículos y una buena manera es practicar la presentación del evangelio usando estos versículos con un hermano, con un líder de la iglesia o con su pastor.



Preparando el cuerpo

En esta sección veremos cómo prepararnos físicamente.



Aunque este paso final en la preparación es frecuentemente omitido, es muy importante no descuidar esta área en la preparación del evangelista. Es cierto que el Espíritu puede usar cualquier individuo en cualquier

Actividades

Tiempo  20'

INSTRUCCIONES:

1. *¿En cuál o cuáles de las cuatro áreas de preparación personal estás fallando? ¿Cuál te resulta más fácil?*

2. *¿Qué piensas hacer para hacer cambios en esa/s área/s? Escribe tu plan para el próximo mes, comenzando mañana.*

3. *Encuentra los versículos mencionados en la lección y prepara una presentación evangelística persona a persona, utilizando por lo menos cinco de ellos.*

4. *De la lista de los versículos anteriores, escoge 5 que no te sepas de memoria para memorizarlos esta semana.*

A large, close-up photograph of a hand held palm up, with a small pile of seeds resting in the center. The background is dark and textured, possibly soil or a wooden surface.

Lección 8

EVANGELISMO Y DISCIPULADO



Objetivos

- Reconocer la importancia del discipulado en la vida de un creyente.
- Conocer las características de un discípulo de Cristo.
- Seguir el modelo que Jesús nos dejó en cuanto al discipulado.

Ideas Principales

- El discipulado es el método por el cual el creyente solidifica su fe y es muy importante en el evangelismo.
- El modelo que Jesús nos dejó es de hacer discípulos semejantes a Él y eso se logra pasando tiempo discipulando a los nuevos creyentes.

Introducción

Jorge Whitefield y Juan Wesley fueron evangelistas reconocidos en el siglo XVIII. A pesar de que ambos llevaron a muchas personas al evangelio, el fruto de sus ministerios fue muy diferente en el largo plazo. Un artículo de la revista Christianity Today dice: *“Es probable que Jorge Whitefield haya sido una de las figuras religiosas más reconocidas del siglo XVIII. Los periódicos lo llamaron la ‘maravilla de su época’. En su vida, predicó al menos 18.000 veces a un total calculado de diez millones de personas.”* Sin embargo, a pesar de la habilidad que tenía Whitefield de hacer una conexión con tantas personas y de compartirles el evangelio, él nunca desarrolló un plan intencional para discipular de los nuevos creyentes que aceptaron a Cristo a través de sus predicaciones.

¿Cuál fue la diferencia entre Wesley y Whitefield en cuanto al fruto de sus ministerios a largo plazo?

Juan Wesley, por otro lado, reconoció la importancia de hacerse responsable de la formación de los nuevos creyentes así como del evangelismo, razón por la cual dejó un legado distinto. Wesley supo que solamente predicar a las masas no era suficiente y empezó una nueva estrategia en sus reuniones de estudio, un sistema de células o grupos pequeños, las cuales cumplían el propósito de desarrollar el carácter del participante y transformar su comportamiento. El enfoque de Wesley sobre el discipulado impactó a muchas personas a lo largo de su vida y hoy vemos los resultados de su visión.

El determinismo de Wesley de hacer discípulos continúa impactando al mundo más de doscientos años después de su muerte. A través del compromiso de Juan Wesley de discipular a los nuevos creyentes, la Iglesia Metodista, la Iglesia del Nazareno, la Iglesia Wesleyana y muchas otras denominaciones nacieron y continúan evangelizando, discipulando y enviando misioneros alrededor del mundo.

La base bíblica: La Gran Comisión

En la sección siguiente veremos el fundamento bíblico del discipulado.



“Jesús se acercó entonces a ellos y les dijo: se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo” (Mateo 28:18-20).

Muchos conocen este pasaje con el nombre de “la Gran Comisión”. Jesús nos ordenó que fuéramos e hiciéramos discípulos a las naciones. Es en este plan que cada creyente debe involucrarse. No no hay otra forma de salvar al mundo.

Durante los tres años del ministerio público de Jesucristo, su enfoque principal fue invertir tiempo en la vida de sus doce discípulos. Jesús viajó con ellos, comió con ellos y pasó casi todos los días con ellos. Siguiendo su ejemplo, los discípulos y los líderes de la iglesia primitiva invirtieron sus vidas en discipular a otros.

Pablo, el primer y más grande misionero de la iglesia, dedicó su vida a seguir a Jesús y discipular a otros. El apóstol Pablo no solo fundó iglesias, sino que además discipuló arduamente nuevos líderes para esas iglesias. Pablo escribió a la iglesia en Corinto, *“Imítenme a mí, como yo imito a Cristo”* (1 Corintios 11:1). Pablo le recordó a Timoteo, *“Tú, en cambio, has seguido paso a paso mis enseñanzas, mi manera de vivir, mi propósito, mi fe, mi paciencia, mi amor, mi constancia, mis persecuciones y mis sufrimientos”* (2 Timoteo 3:10-11a). Pablo había preparado intencionalmente a este joven líder para que él pudiera prepararse y discipular a otros también.

El Nuevo Testamento enseña que un creyente siempre es un discípulo activo de Jesucristo. Dallas Willard observa que la palabra “discípulo” ocurre 269 veces en el Nuevo Testamento. Él dice: *“La palabra ‘cristiano’ se encuentra en solamente tres ocasiones y fue introducida para referirse precisamente a los discípulos... El Nuevo Testamento es un libro sobre discípulos, escrito por discípulos y para los discípulos de Jesucristo”* (Dallas, 1988: 258). Los autores del Nuevo Testamento entendían las palabras cristiano y discípulo como palabras sinónimas.

En repetidas ocasiones a lo largo de los evangelios, Jesús confrontó a las multitudes con la necesidad de practicar el discipulado. Jesús dijo que: *“... Si alguien quiere ser mi discípulo - les dijo - que se niegue a sí mismo, lleve su cruz y me siga. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mi causa y por el evangelio, la salvará”* (Marcos 8:34-35). Dietrich Bonhoeffer dijo, *“El Cristianismo sin discipulado es lo mismo que el Cristianismo sin Cristo”* (Bonhoeffer 1937:64).

“El Cristianismo sin discipulado es lo mismo que el Cristianismo sin Cristo”
(Dietrich Bonhoeffer).

A pesar de que la iglesia en los primeros siglos enfrentó muchos desafíos, la historia muestra la manera en que Dios bendijo la obediencia de ella y su compromiso por llevar a cabo un discipulado intencional durante sus primeros 200-250 años. Alan Hirsch resalta que: *“Ellos eran una religión ilegal durante ese periodo... No tenían templos de Iglesias como los que conocemos nosotros... Ni siquiera tenían las Escrituras como las conocemos... Tampoco tenían una institución o el tipo de liderazgo profesional que normalmente asociamos con ellas”* (Hirsch, 2009:29). Sin embargo se calcula que la iglesia pasó de 25.000 cristianos en el año 100 d.C., a 20 millones de cristianos en el año 310 d.C. (Hirsch, 2009:28). Al analizar este crecimiento radical, Hirsch identifica seis componentes claves en la iglesia primitiva. Entre esos componentes, reconoce que el compromiso que tenía la iglesia primitiva de hacer discípulos es uno de los más importantes.

Un discípulo definido y modelado

Jesús nos dejó un modelo práctico a ser seguido.



“En cambio, el amor de Dios se manifiesta plenamente en la vida del que obedece su palabra. De este modo sabemos que estamos unidos a él: el que afirma que permanece en él, debe vivir como él vivió”
(1 Juan 2:5-6).

Mientras que algunos definirían el discipulado como educación, en realidad esto solo es parcialmente cierto. En los tiempos de Cristo un maestro buscaba a un estudiante a quien educaría y le enseñaría todo su conocimiento y experiencia. Para ser seleccionado, un estudiante debía demostrar gran potencial y habilidad. El maestro lo invitaba a ser su aprendiz por un largo período de tiempo y era a través de esa relación que el aprendiz observaba, aprendía, era corregido y duplicaba las habilidades del maestro. La intención del maestro era que el estudiante absorbiera sus mismas pasiones, sueños y visión. El maestro, por su vez, estaba siempre atento a lo que su discípulo aprendía porque quería asegurarse de que pudiera replicar sus mismas habilidades y conocimiento.

De la misma manera, Jesucristo nos dejó un modelo perfecto para el discipulado. Se pueden identificar muchas formas en que Jesús ayudó a sus discípulos a absorber sus pasiones, sueños y visión. Podemos aprender de Jesús y seguir su modelo:

- 1. Buscar oportunidades prácticas para enseñar a sus discípulos.** En Lucas 14:15-24, el evangelista escribió que Jesús contó una parábola sobre los convidados que escogían los asientos de honor en la mesa para enseñarles sobre el valor de la humildad.
- 2. Ser accesible y transparente.** Jesucristo fue un gran Maestro porque Él modeló la vida que deseaba que Sus discípulos llevaran. Un ejemplo claro de esto es la manera en que la vida de oración de Jesús impactó a sus discípulos. *“Un día estaba Jesús orando en cierto lugar. Cuando terminó, le dijo uno de sus discípulos: - Señor, enséñanos a orar”* (Lucas 11:1).
- 3. Siempre encaminar los seguidores de Cristo a Dios el Padre.** Jesús oró al Padre: *“A los que me diste del mundo les he revelado quién eres. Eran tuyos, tú me los diste y ellos han obedecido tu palabra”* (Juan 17:6).

4. Involucrar a los discípulos en la misión. Jesús no tuvo miedo de delegar su autoridad. *“Habiendo reunido a los doce, Jesús les dio poder y autoridad para expulsar a todos los demonios y para sanar enfermedades. Entonces los envió a predicar el reino de Dios y a sanar a los enfermos... Así que partieron y fueron por todas partes de pueblo en pueblo, predicando el evangelio y sanando a la gente”* (Lucas 9:1-2,6).

5. Pedir informes de las actividades de los discípulos. Jesús escuchó a Sus seguidores y les pidió cuentas. *“Cuando regresaron los apóstoles, le relataron a Jesús lo que habían hecho”* (Lucas 9:10a).

6. Corregir a los seguidores de Cristo cuando sea necesario. Una de las ocasiones en que Jesús regañó con más fuerza fue a uno de sus discípulos más cercanos: *“Jesús se volvió y le dijo a Pedro: —¡Aléjate de mí, Satanás! Quieres hacerme tropezar; no piensas en las cosas de Dios sino en las de los hombres”* (Mateo 16:23).

7. Recordar a los discípulos su propósito en este mundo. Jesús dijo, *“Pero entre ustedes no debe ser así. Al contrario, el que quiera hacerse grande entre ustedes deberá ser su servidor, y el que quiera ser el primero deberá ser esclavo de los demás...”* (Mateo 20:26-27).

EL MODELO DISCIPULADOR DE JESÚS

- ✓ Buscar oportunidades
- ✓ Ser accesible y transparente
- ✓ Encaminar a los seguidores
- ✓ Involucrar a los discípulos
- ✓ Pedir informes
- ✓ Corregir a los seguidores
- ✓ Recordar el propósito

El discipulado ocurre mientras oramos y estudiamos la Biblia juntos. El discipulado también ocurre mientras que los creyentes comparten una comida, mientras que ven la manera en que su mentor interactúa con otros o la manera en que comparte su fe a otros en el mercado. La verdadera pregunta no es: ¿debería yo tener un discípulo? Porque todos sabemos que como discípulos de Cristo debemos “hacer discípulos.” La pregunta es: ¿cómo los estamos discipulando?

¿Quién es un discípulo?

Características de un verdadero seguidor de Cristo.



El lema de la Universidad Nazarena de Trevecca es un buen lema para todo discípulo: En latín dice: *Esse quam videri*, en español se traduce: “Ser

¿Están presentes en la vida de los miembros de tu iglesia las características de un auténtico discípulo de Jesús?

en vez de aparentar”. Un discípulo de Jesucristo es alguien que crece “... en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo...” (2 Pedro 3:18). Un discípulo es alguien que mantiene una relación personal con Jesús. Donald Wellman ha identificado varias características de un discípulo cuando se identifica con Jesús y con su misión (Wellman, 1996:14). Aquí hay cinco de ellas:

“La gente habla sobre la oración, leen libros sobre la oración y asisten a talleres sobre la oración. ¡Pero no están orando!”

- Una persona que está completamente **comprometida** con Jesucristo. Esto significa que cada actividad y cada parte de su vida es rendida al señorío de Cristo (Lucas 14:26-27, 33).
- Una persona que diligentemente **satura su vida** con la Palabra de Dios a través de el estudio consistente de la Biblia (Juan 8:31).
- Una persona que desarrolla una **vida devocional** por medio de la práctica consistente de buscar momentos de quietud ligados a una creciente vida de oración (Salmos 5:3; Marcos 1:35).
- Una persona cuya **lealtad y amor**, demostrados por un **corazón de siervo**, se muestran al estar involucrado en la comunión de la iglesia local (1 Juan 1:3; Hebreos 10:24-25).
- Una persona que muestra **un deseo de introducir a otros a Cristo** al compartir con regularidad su testimonio personal y el evangelio, cada vez con mayor habilidad (Juan 15:8).

Un discípulo discipula

En esta sección veremos que un discípulo hace discípulos.

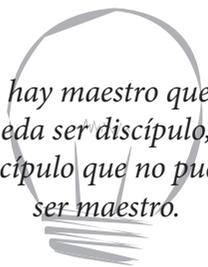


Si vamos a seguir el ejemplo de Cristo y su mandato de hacer discípulos, debemos concluir que un discípulo es también alguien que discipula. A seguir resaltaremos tres facetas del discipulado que cada seguidor de Cristo debe recordar:

1. El discipulado debe ser integral en la vida de cada creyente y es un proceso que realizamos juntos. La palabra “disciplina” puede parecer una palabra muy dura. Siendo un joven cristiano, me sorprendió que la palabra “discípulo” y “disciplina” vienen la misma raíz. Sin embargo, al crecer y madurar, me he dado cuenta de la importancia que tiene la disciplina, ya sea en relación al ejercicio, dieta o la manera en que utilizo mi tiempo. La disciplina, aplicándose adecuadamente, trae muchos beneficios.

2. El discipulado debe empezar entre el discípulo y Dios. El discípulo debe dar prioridad al tiempo con Dios. Como en cualquier otra relación, nuestra relación con Dios crece sólo si pasamos tiempo con Él. Por más increíble que parezca, el Dios del universo quiere pasar tiempo con nosotros cada día (1 Tesalonicenses 5:17). Existen muchos materiales buenos de discipulado, sin embargo, cada cristiano debe cuidarse de que los materiales

No hay maestro que no pueda ser discípulo, ni discípulo que no pueda ser maestro.



y los talleres nunca sustituyan el estudio bíblico y/o el tiempo de oración. Un buen amigo me dijo una vez: *“La gente habla sobre la oración, leen libros sobre la oración y asisten a talleres sobre la oración. ¡Pero no están orando!”*

3. El discipulado ocurre en comunidad (Hebreos 10:24-25). Cada creyente necesita alguien cercano a él o ella que le anime con regularidad, le ofrezca consejo, y a quien rendir cuentas sobre su relación con el Señor y con los demás. Estoy agradecido con las personas que me han invitado a ser parte de sus vidas para tiempos semanales de oración y de rendición de cuentas. Uno de los regalos más grandes de Dios es que nos dé a alguien a quien podamos rendir cuentas; alguien que nos ayude a fijar nuestros ojos en Jesús. Una persona confiable que nos pregunte semanalmente sobre lo que Dios está haciendo en nuestras vidas, sobre lo que Dios nos dice a través de la oración y el estudio bíblico, así como también la manera en que estamos reflejando a Cristo a través de nuestras relaciones personales. Muchas veces, esta relación permitirá que haya más crecimiento en las disciplinas espirituales cuando permitimos que nuestros compañeros nos pregunten acerca de las áreas de nuestra vida en las que Dios está trabajando.

Hay dos preguntas clave que cada creyente debe hacerse, ¿a quién está discipulando usted? y ¿quién lo está discipulando a usted? Si usted no puede responder una o ambas preguntas, por favor pídale a Dios que le provea una persona que pueda discipularlo y/o una persona a quien usted pueda discipular.



 **¿QUÉ APRENDIMOS?**

Así como Jesús fue enviado a la tierra con el propósito de hacer discípulos, nosotros debemos seguir sus pasos como sus seguidores. Podemos cumplir con la Gran Comisión al “hacer discípulos de todas las naciones” utilizando el modelo que Cristo nos dejó y cultivando las características de un verdadero seguidor.

Actividades

Tiempo  20'

INSTRUCCIONES:

1. *¿Cuál fue el modelo que Jesús nos dejó en cuanto al discipulado? Evalúese usted mismo con las siete pautas que esta lección sugiere.*

2. *¿Cuáles son las cinco características que un discípulo debe tener? ¿Cuáles cree usted que posee y cuáles cree usted que todavía debe pulir en su vida?*

3. *De las tres características de un buen discipulado, ¿Cuál es la más fácil de practicar y cuál es la más desafiante para usted?*

4. *Responder las dos preguntas claves: ¿A quién está discipulando usted? y ¿Quién lo está discipulando a usted? Si alguna respuesta es negativa, pase tiempo en oración y pidiendo a Dios que le muestre a quien puede usted discipular.*

5. *En grupos de 3 a 4 integrantes. Si tuvieran que elaborar un plan de discipulado de 3 meses para un creyente, ¿Qué temas abarcaría cada semana? ¿Cómo lo haría?*

SEMANA	MES 1	MES 2	MES 3
1			
2			
3			
4			
5			

Evaluación Final

Tiempo  15'

CURSO: ¿QUÉ ES EL EVANGELISMO?

Nombre del alumno/a: _____

Iglesia o centro donde estudia: _____

Distrito: _____

Profesor/a del curso: _____

Fecha de esta evaluación: _____

1. Explique en sus palabras cómo le ayudó este curso a tomar conciencia de su responsabilidad de compartir con otros el evangelio.

2. Explique por qué el evangelismo y el discipulado persona a persona son más efectivos para la extensión del reino de Dios.

3. Mencione algunas áreas de su vida que se ha comprometido a perfeccionar para ser un mejor evangelista.

4. ¿Qué aprendió en la practica ministerial del curso?

5. En su opinión ¿Cómo se podría mejorar este curso?

Bibliografía

Libros:

- Bonhoeffer, Dietrich. *The Cost of Discipleship*. New York: Macmillan, 1937.
- Bonnke, Reinhard. *Effective Soul-Winning and Evangelism*. Orlando: E-R Productions LLC, 2007.
- Drummond, Lewis A. *The Canvas Cathedral*. Nashville: Thomas Nelson Publishers, 2003.
- Hirsch, Alan. *The Forgotten Ways Handbook*. Grand Rapids: Brazos Press, 2009.
- Spurgeon, Charles H. *El Púlpito del Tabernáculo Metropolitano*. El Corazón del Evangelio NO. 1910. Sermón fue predicado el domingo 18 de julio de 1886.
- Wellman, W. Donald. *Today's Disciple*. Kansas City: Beacon Hill Press, 1996
- Willard, Dallas. *Spirit of the Disciplines*. New York: Harper Collins, 1988.
- Vine, W.E. *Diccionario expositivo de palabras del Antiguo y Nuevo Testamento exhaustivo de Vine*. Nashville: Grupo Nelson, 2007. Propiciación. pp. 711.

Páginas web:

- Christianitytoday.com. *John Wesley's Big Impact on the World*. En Christianity Today. Consultado 24 de setiembre de 2014 de: <http://www.christianity.com/church/church-history/timeline/1701-1800/john-wesleys-big-impact-on-america-11630220.html>
- Christianitytoday.com. *George Whitefield Sensational Evangelist of Britain and America*. Posted 8/08/2008 12:56 PM, en Christianity Today. Consultado 24 de setiembre de 2014 en: <http://www.christianitytoday.com/ch/131christians/evangelistsandapologists/whitefield.html>
- Diccionario etimologías www.deChile.net. *Mesías*. Consultado 17 de setiembre de 2014 de: <http://etimologias.dechile.net/?mesi.as>
- Idportodoelmundo.com *Citas citables misioneras*. Consultado 17 de setiembre de 2014 de: <http://www.idportodoelmundo.com/html/citascitables.html>
- LeClaire, Jennifer. *Dreams, Visions Moving Muslims to Christ*. En Charisma News 7/2/2012. Consultado 13 de agosto de 2012 en <http://www.charismanews.com/world/33713-dreams-visions-moving-muslims-to-christ>
- López Manuel. *Bill Bright fue el fundador de uno de los ministerios más extensos del mundo*. En Biografías de hombres que cambiaron vidas (19/6/2010). Consultado 19 de setiembre de 2014 de: <http://mensajesprd.blogspot.com/2010/06/bill-bright-fue-el-fundador-de-uno-de.html>

Sersum, Corda. *¿Cuántos Cristianos hay en el mundo? en Globedia*. Consultado 25 de marzo, 2013 de: <http://globedia.com/cuantos-cristianos-mundo>.

Whitefield, George. *Sensational Evangelist of Britain and America*. Publicado 08/08/2008 en Christianity Today. Consultado 12 de junio, 2013 de: <http://www.christianitytoday.com/ch/131christians/evangelistsandapologists/whitefield.html>).

Wikipedia. *Apología cristiana*. Consultado 19 de setiembre de 2014 de: http://es.wikipedia.org/wiki/Apolog%C3%ADa_cristiana

Wilke, John. *Churchgoers Believe in Sharing Faith, Most Never Do*. Consultado 13 de agosto del 2012 de: <http://www.lifeway.com/Article/research-survey-sharing-christ-2012>



¡Un programa revolucionario, al alcance de tu mano!

El programa "Escuela de Liderazgo" de la Iglesia del Nazareno, trae un enfoque fresco y moderno a la capacitación ministerial.

- 5 cursos básicos te capacitarán en áreas generales, preparándote para servir con excelencia.
- 6 cursos específicos en el área de tu escogencia, te permitirán especializarte en el área de ministerio al cual Dios te ha llamado.

Para mayor información, visita: www.edunaz.org

Especialidades Ministeriales

- > Liderazgo Ministerial
- > Ministerio Juvenil
- > Misiones Transculturales
- > Evangelismo
- > Discipulado Cristiano
- > Ministerios de Compasión
- > Comunicación y Literatura

Cursos Básicos



ISBN 978-1-63580-052-4



9 781635 800524